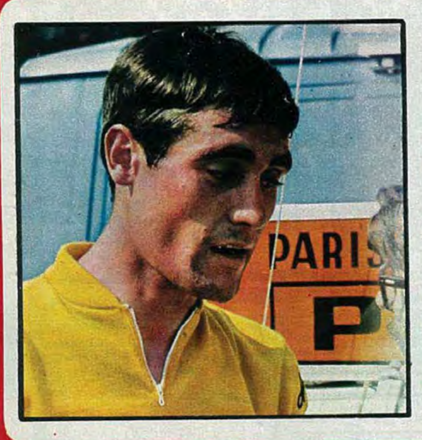


TROFEO TERESA HERRERA

EL ATLETICO, campeón



El Atlético de Madrid se ha proclamado brillantemente campeón del Trofeo Teresa Herrera, disputado en el estadio Municipal de Riazor, de La Coruña. De pie, de izquierda a derecha: Reina, Melo, Ovejero, Benegas, Capón y Becerra; agachados, por el mismo orden, Ufarte, Luis, Gárate, Bermejo e Irureta.



LUIS OCAÑA

PRIMER CAPITULO DEL "DIARIO DE UN GANADOR DEL TOUR"



"MERKEL: "Los directivos del Atlético son unos miedosos"

PELICULA DEL IMPRESIONANTE ACCIDENTE EN EL QUE MURIO EL PILOTO ROGER WILLIAMSON

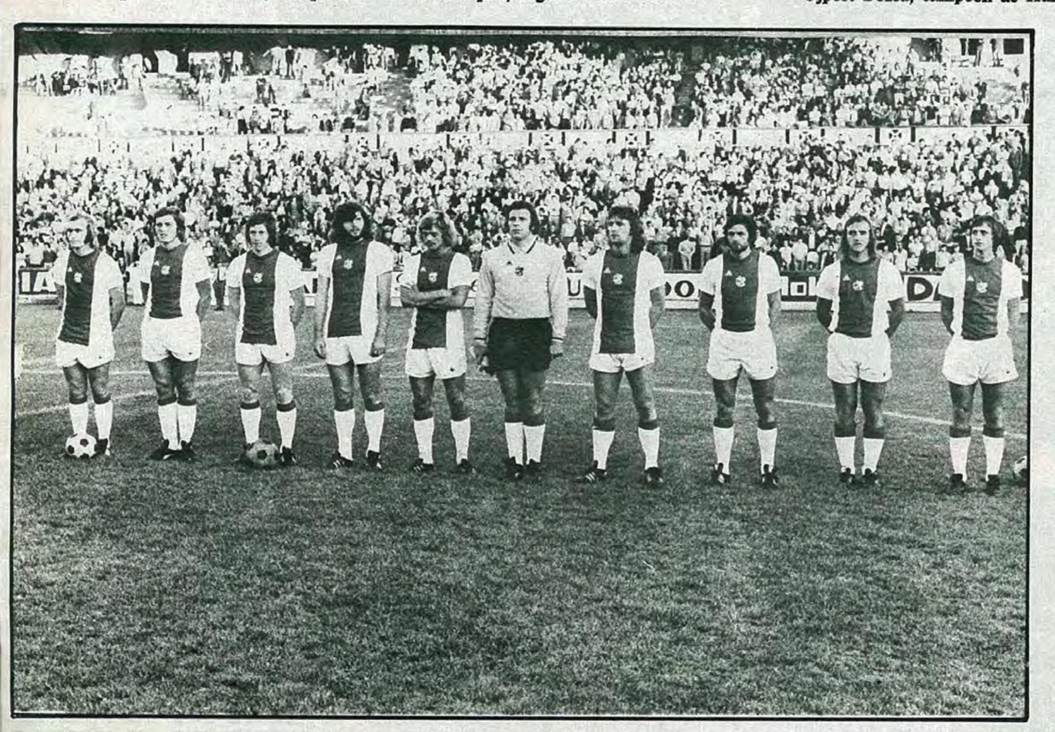
TROFEO TERESA HERRERA: MUCHOS



Spartak de Trnava, campeón de Checoslovaquia, segundo clasificado.



Ujpest Dozsa, campeón de Hungría, tercer clasificado.



Ajax, campeón de Holanda y de Europa, cuarto clasificado.—Fotos A. Vega, enviado especial.)

DE CUATRO TORNEOS, DOS SE DECIDIERON POR PENALTIES

CUATRO torneos se han disputado la última semana en España. El Trofeo Teresa Herrera lo ganó el Atlético al Spartak de Trnava en la segunda prórroga, al marcar Gárate el segundo gol, que deshacía el empate a uno y que, automáticamente, daba por terminado el encuentro.

El Costa de Valencia se lo adjudicó el Twente, de Holanda, que derrotó en la final al Levante por dos goles a uno.

Los otros dos torneos, el Costa Brava y el Ciudad de La Línea, se decidieron por penalties, tras agotar los tiempos reglamentarios y las prórrogas. En el primero, el Stuttgart venció al Gerona, y en el segundo, el Betis, también por penalties y tras empate a uno, derrotó al Belenenses, de Portugal.

as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

AÑO III NUM. 116
de agosto de 1973
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81
241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



GOLES, BUEN FUTBOL Y... SORPRESAS



Capón se adelanta a la acción de Bene y despeja un balón que intentaba controlar el delantero centro húngaro. La fotografía corresponde al primer partido del trofeo, disputado entre el Atlético de Madrid y Ujpest Dozsa.



Luis, autor de uno de los cuatro goles del equipo rojiblanco, trata de burlar en esta jugada al defensa izquierdo del Ujpest.



La imagen corresponde al encuentro Ajax-Spartak de Trnava, el de la gran sorpresa. La jugada recoge una de las muchas ocasiones en que Hulshoff se lanzó al ataque para aumentar la cuenta de goles del Ajax. Como se sabe, el campeón holandés perdió por 5-3, después de haber ido ganando ¡por 3-0!



La fotografía también corresponde al partido Ajax-Spartak. En esta jugada Rep no consigue rematar de cabeza, pese a su esfuerzo. (Fotos A. Vega, enviado especial.)

EL AJAX, EL GRAN DERROTADO



El Ajax, cuarto clasificado en el torneo, ha sido el gran derrotado. Las fotografías de esta página corresponden a su encuentro con el Spartak, el de la gran sorpresa. En esta imagen, Rep remata con decisión y marca el primer gol del equipo holandés. El Ajax llegó a ir ganando por tres a cero, pero al final perdió por cinco a tres.



Segundo gol del Ajax frente a los checos. Cruyff sacó un golpe franco, le pasó el balón en corto a Hulshoff y éste, de tiro potente, batió al portero del Spartak.



Y el tercero. Con este tanto cerró su cuenta el Ajax. Un centro de Cruyff es rematado de cabeza por Neeskens al fondo de la red. Después vendría la inesperada reacción checa y su gran victoria.



El portero checoslovaco Keketi se adelanta a la acción de los delanteros holandeses y detiene un balón protegido por sus defensas. El meta del Spartak tuvo mucho trabajo, sobre todo en el primer tiempo.
(Foto A. Vega, enviado especial.)

PRESENTACION TRIUNFAL DE LOS ROJIBLANCOS



Primer gol del Atlético de Madrid. Tras una jugada de la delantera rojiblanca se organiza una melé ante la portería húngara, circunstancia que aprovecha Becerra para enviar el esférico al fondo de la red.



Este es el segundo gol del Ujpest. Bene, que también había marcado el primero, tras burlar la entrada de Ovejero —momento que recoge la fotografía—, volvió a batir a Reina.



Reina sale muy oportunamente y consigue adelantarse a la acción de Bene, que seguía la jugada.

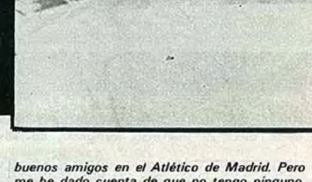


De nuevo, Reina en acción. El portero rojiblanco, que tuvo una afortunada presentación, bloca con seguridad un balón protegido por Ovejero. Melo, un poco más separado, observa la jugada.—Fotos A. Vega, enviado especial.

REGRESARA EL DIA 15 PARA ESTAR PRESENTE EN SU DEMANDA CONTRA EL ATLETICO DE MADRID

MERKEL, en la hora de su marcha:

«VOLVERIA ENCANTADO A ESPAÑA, PERO JAMAS AL MANZANARES»



«PARA ALGUNOS JUGADORES ES MUY FACIL ACUSARME AHORA Y DAR JABON AL NUEVO ENTRENADOR»

«SOY LA VICTIMA DE UNA CAMPAÑA MONTADA DESDE LA CALLE BARQUILLO»

«YA ME HE DADO CUENTA DE QUE NO TENGO UN SOLO AMIGO EN EL CLUB»

«TODOS LOS DIRECTIVOS HAN DEMOSTRADO QUE SON UNOS MIEDOSOS»

«NO ME FICHARON PARA SER DIPLOMATICO: ¿QUE QUERIAN, TITULOS O IDIOMAS? CREO QUE NI ELLOS LO SABEN»

«LA FEDERACION CASTELLANA NO HA SIDO JUSTA»

Escribe: LUIS ARNAIZ

ME voy de Espana muy dolido. Y con ganas de añadir unas cuantas cosas. Pero creo que es mejor que no lo haga.

Max Merkel tiene las maletas hechas. La entrevista se desarrolla poco antes de su salida hacia Munich, el miércoles último. Faltan unas horas para que el avión despegue. El ex entrenador del Atlético de Madrid recoge sus últimos papeles, mientras unos mozos arrastran muebles y cortinajes camino de un camión.

—Yo ahora sólo puedo decir lo mismo que el abogado, señor Ajuria, que es el que lleva mi asunto ante los tribunales de justicia. Yo pienso lo mismo que él.

Marion, su esposa, mira la escena con tristeza. España les acogió bien y ahora tienen que salir, de hecho, de mala manera.

—La Federación Castellana, Max, ya ha anulado su contrato...

Un gesto vago. Sus manos se elevan a los aires. En su cara, una mueca entre irónica y amarga.

—La Federación Castellana, la Federación Castellana... ¡Bah!

—¿No le importa su decisión?

—¿A mí me va a importar? Nada, amigo. Nada en absoluto.

—Puede hacerle daño...

—Allá la Federación Castellana. ¿Quién le ha dicho que tenía que meterse en este embrollo? Por mucho que ellos digan, la verdad es que no pintan nada en este asunto.

—Han pedido hasta la privación de su licencia definitiva para entrenar en España.

Se ríe abiertamente.

—¿Han pedido eso, eh? Bueno... A mí únicamente me importa lo que diga la justicia española. ¿Los federativos castellanos? Son muy listos. Es fácil obrar al dictado de lo que te dicen que tienes que hacer.

—¿Cree que alguien ha inducido a la Federación regional a obrar como lo ha hecho?

Se levanta. Da un paseo por la habitación.

—Yo me lo creo todo. Me han hecho ya unas cuantas faenas como para que dude ahora.

Otro corto ir y venir. Merkel está disgustado, aunque en apariencia indiferente.

AMIGOS..., ENEMIGOS

Me había repetido esa frase un par de veces. Después, algo debió obligarle a buscar una excusa, que mantuvo durante mucho tiempo, aunque tanto él como yo sabíamos la realidad de las palabras.

—¿Amigos..., enemigos?

—Arnaiz, me voy defraudado.

—¿Más enemigos que amigos, eh?

—Ahora me he dado cuenta de que sí.

—¿Y antes no?

—Yo estaba equivocado. Creía tener muchos buenos amigos en el Atlético de Madrid. Pero me he dado cuenta de que no tengo ninguno. ¡Ni uno!

—¿El doctor Ibáñez?

—Es una gran persona. Y un excelente médico. Me llamó una sola vez por teléfono para despedirse. Los demás... Mejor es no hablar.

—Es posible que Merkel les haya dado motivos suficientes para ese silencio...

—¿Yo...? ¡No, no! Lo que sucede es que les da miedo. Y a todos. La gente que trabaja en el Atlético y sus directivos son todos unos miedosos.

—Fuertes palabras son ésas, Max...

—¿Y qué quiere que diga? No sé lo que es un amigo en esa casa, cuando antes todo eran abrazos y partidas a las cartas en los viajes. Sobraban sonrisas antes y tras los encuentros. Después de las victorias todo eran halagos. ¿Y en qué quedó eso? En nada. Parece que lo han olvidado como si no hubiera sucedido jamás.

—¿Está molesto, Merkel?

—Eso me ha demostrado que uno sólo puede contar con amigos cuando se gana.

—Y Merkel ha perdido...

—Merkel no ha perdido.

Una fuerte carcajada. Marion, su esposa, le observa con cuidado. Pero esta vez no interviene. Parece como si quisiera dejarle exponer todos esos sentimientos guardados muy dentro desde lo de su «affaire».

—¿Qué hay de sus ofensas a España?

—Yo no soy tonto.

—No he dicho eso...

—Yo me marcho disgustado con el Atlético porque creo que tengo motivos suficientes para estarlo. Pero jamás con este país y los españoles.

—Merkel, ¿volvería?

Lo piensa muy poco. Los últimos muebles de la casa van desapareciendo. El piso se queda muerto, vacío, huérfano de calor.

—Volvería a España, sí, pero jamás al Manzanares.

Bajan un cuadro. Es el último testimonio de su estancia.

«EL ATLÉTICO ES PASADO»

A estas horas, Merkel vive en Munich sus horas de descanso. Y espera la resolución de su demanda ante los tribunales de justicia.

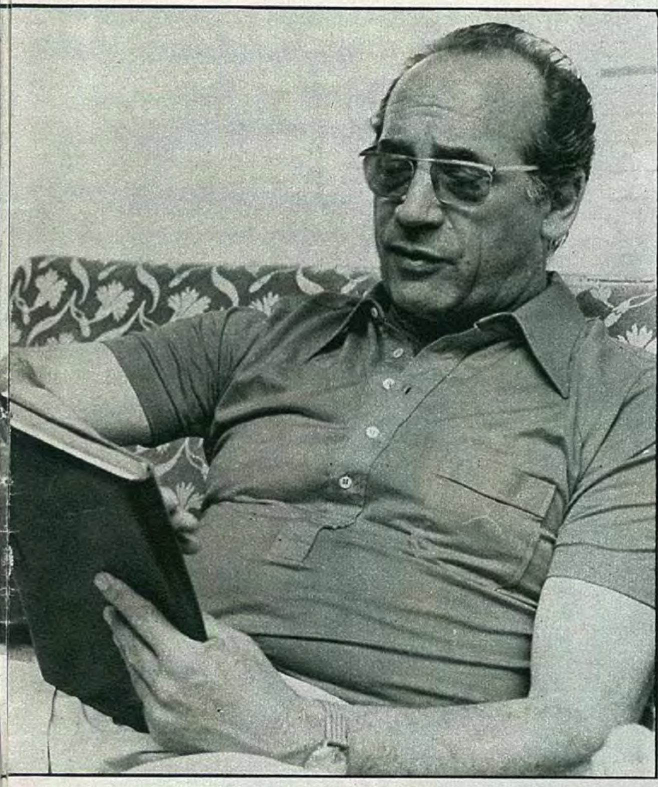
—¿Le ha hecho mucho daño el club?

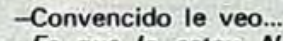
—Sí. Yo podía estar entrenando otro equipo ahora. Pero... Mire, el Atlético es pasado. ¡Ya no me importa nada!

—Algunos jugadores le acusan, dicen que sus métodos no eran los convenientes, que

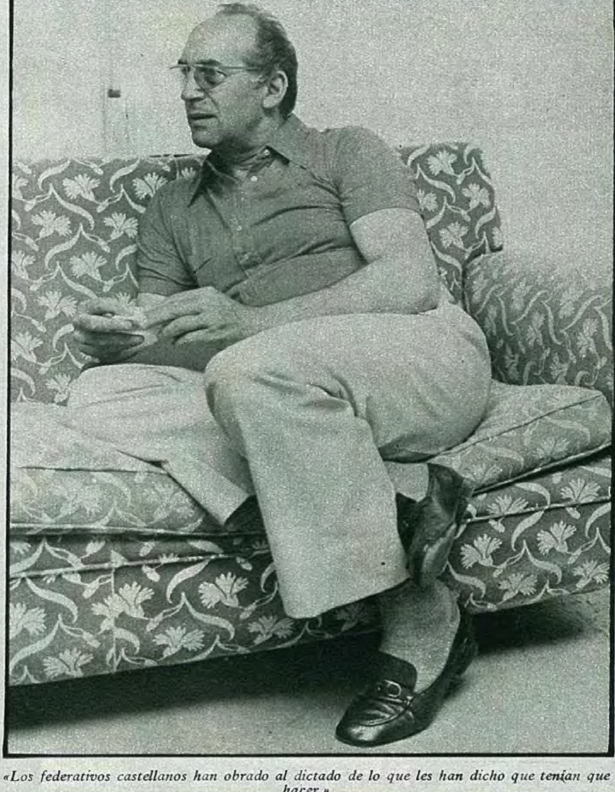
Eran otros tiempos. Merkel dirigiendo un entrenamiento en el estadio Vicente Calderón.







«La ingratitud manda en la vida.»



«Los federativos castellanos han obrado al dictado de lo que les han dicho que tenían que hacer.»

era un entrenador como tantos otros e, incluso, que Lorenzo le supera claramente.

Se remanga la camisa. Sigue con ese gesto duro que no le abandonó nunca durante su estancia en España.

–Es lo normal.

–¿Normal?

–Para los jugadores ahora soy malísimo, sencillamente porque ya no dependen de mí. Es fácil acusar a Merkel y dar «jabón» al nuevo entrenador. Eso ha pasado siempre y seguirá ocurriendo. A mí no me importa nada de lo que digan. Porque está claro que soy víctima de una campaña montada desde la calle Barquillo.

–¿Originada por...?

–Por un club y continuada por algunos de sus jugadores. Lo curioso es que muchos de esos hombres que me atacan me defendían hace sólo mes y medio. Pero la ingratitud manda en la vida.

–Su «estoy de los españoles hasta las narices» causó dolor y sorpresa. Y aún no ha quedado clara su excusa..., si es que en algún momento ha dado pie firme a creer que la había.

–Nunca he tenido nada contra los españoles. Esto lo he repetido cientos de veces. Ni contra la fabulosa hinchada rojiblanca, para la que sólo tengo palabras de afecto y cariño.

–¿Cuál ha sido su defecto, su gran pecado, Merkel?

–Decir siempre la verdad. En los entrenamientos, tras los partidos, a los jugadores, a los directivos... Eso ha resultado fatal, porque he comprendido que en este club no había lugar para la sinceridad.

–El Atlético se ha quejado, y con razón, de sus intemperancias.

–El Atlético, el Atlético... No me fichó para ser un diplomático ni para que hablara español más o menos correctamente. Esa no es la misión de un entrenador. Conozco compañeros que hablan castellano a la perfección y que nunca lograron nada para sus colores. ¿Qué querían? ¿Idioma o títulos? Yo creo que ni ellos lo saben aún.

–Se va derrotado...

–Me voy en triunfo.

–Convencido le veo...

–Es que lo estoy. Nadie podrá evitar esos títulos que el Atlético consiguió conmigo como entrenador. Eso quedará ahí grabado por mucho que intenten borrarlo. Ganaron la Copa y la Liga con Max Merkel al frente. Eso está claro, y ni ellos ni su poder podrán evitarlo.

–Mal recuerdo deja...

–Eso depende de cómo se mire. Cada feria es distinta según el feriante, Arnaiz. Y yo no fui el que se ofreció al Atlético. Ellos vinieron a buscarme. Ellos me ofrecieron su buen dinerito porque fichara. Entonces dije que podía hacer campeón al equipo. Y lo hice. ¡Y dos veces! Esa es la prueba de mi trabajo. Hasta los ciegos pueden darse cuenta de ello. Mis metas ya se lograron. Y el club, regido por los hombres que lo mandan, no significa nada para mí.

–¿Qué hará ahora?

–Me voy a Munich. Junto al lago. Allí descansaré de la tensión de un mes de julio fatal. Y el día 15 ya estaré otra vez en Madrid.

–¿Espera ganar el juicio?

–Espero justicia, porque la Federación Castellana no la ha hecho.

–Decía que si espera...

–Por supuesto. Y creo que ése sería un justo castigo para la fatal acción del Atlético de Madrid.

–¿Busca el dinero?

–Busco la equidad. Yo tengo suficiente para vivir bien. El «affaire» fue un invento muy bien aprovechado. Pero un invento, al fin y al cabo.

Sonríe en el punto final.

–Y todo tras aquella cena, tras los vítores, tras los abrazos... Después, la puñalada por la espalda.

Merkel se fue. El día 15 estará de nuevo en Madrid. Merkel y su casa volaron hacia Munich.



Luis Arnaiz estuvo en Munich para recoger las impresiones de Merkel cuando el Atlético de Madrid decidió anular su contrato. Al regresar a España el técnico austriaco, nuestro compañero acudió a Barajas, donde le vemos con la familia Merkel.



PEDRO EUGENIO DE FELIPE
(Foto: SEGUI)

DE FELIPE, «el regular», también triunfa en Sarriá

«EN LA LIGA NOS FALTO EXPERIENCIA»
«MI META ES OBTENER UN TITULO CON EL ESPAÑOL»
«LO DE LA COPA FUE UN K. O. SORPRESIVO. NO LO ESPERABAMOS»
«HUBO EXTRANJEROS, FIGURAS, QUE FRACASARON EN ESPAÑA»
«LOS TROFEOS DE PALMA, IBERICO, CARRANZA O COSTA DEL SOL PUEDEN SER NUESTROS»

Un reportaje de LUIS M. LAINZ



La presentación de De Felipe en Madrid con su nuevo equipo, el Español, causó sensación entre los informadores gráficos.

● Hace ahora un año que Pedro de Felipe dejó el Madrid de sus amores. Y lo hizo con pena, pues el club de Chamartín había sido su segunda casa durante muchos años. Tantos como había pertenecido al club merengue. Ahora, recientemente proclamado mejor jugador del año por diversos diarios deportivos nacionales, comienza su segunda temporada en el club de Sarriá. Muchos siguen preguntándose por qué De Felipe dejó el Real Madrid.



De Felipe, Borja y Glaría, dos ex madridistas y un ex atlético, que están dando gran rendimiento en el Español.

La excelente campaña de Pedro de Felipe en las filas del R. C. D. Español ha dado mucho que hablar. Unos se encuentran sumamente satisfechos de que el club adquiriese los servicios del jugador. Otros, muchos también, piensan en que les dejó. Y quizá algunos hasta se tiren de los pelos...

—¿Cómo juzgarías la última campaña del Español?

—Las clasificaciones cantan por sí solas.

Hace una pausa. Luego, comenta:

—Voy a ser sincero. Cuando llegué al Español dije que había un buen plantel de jugadores, que podría realizar un buen papel en la Liga. Pero lo cierto es que ni siquiera pasó por mi imaginación que pudiéramos llegar a donde lo hicimos.

—¿Sin embargo...?

—Aspiramos al título, y fuimos pensando en mayores metas a medida que la temporada avanzaba y nos veíamos situados en el grupo de cabeza.

—Luego, se escapó el título. ¿Por qué?

—Pienso que no llegamos al final porque nos faltó experiencia. El equipo estaba acostumbrado a luchar por otros derroteros...

De nuevo hace un alto en la conversación. Luego, apunta:

—Nosotros estamos satisfechos, pero debemos ofrecer algo más a la afición.

—También ella está contenta.

—Pero le gustan más los triunfos totales. Un triunfo parcial, de verdad, no sirve para nada.

PREMIO A LA REGULARIDAD

De Felipe ha recibido diversos premios, a los que se ha hecho acreedor por su regular marcha a lo largo de la temporada. Varios diarios deportivos nacionales le han otorgado el máximo premio al ex madridista.

—¿Ha sido en realidad el más regular? ¿Satisfecho de los trofeos?

—Es impepinable que hemos realizado una buena campaña. Todos los jugadores de la plantilla merecemos ese premio. Sin embargo, personalmente, estoy muy satisfecho de mi rendimiento por y para el Español.

Hace un inciso y dice:

—De todos modos, me considero un jugador regular. Lo demostré en el Real Madrid y sigo demostrándolo aquí.

—¿Por qué el que sale del Madrid triunfa en todas partes?

Sonríe, medita y dice:

—Los mejores triunfos de mi vida deportiva los he conseguido en el Real Madrid. Aquí estoy rindiendo bien. Pero mi meta es obtener un título para el Español. Se lo merece. Tanto la directiva como el aficionado se han volcado totalmente con nosotros. Eso merece que compensemos, y la mejor manera de hacerlo es luchando por un título.

—¿El año que viene?

—Hemos demostrado que hay buen equipo. Debemos mantener la línea de regularidad. No en este próximo año, sino también en sucesivas campañas.

UN K. O. INESPERADO

Las esperanzas españolistas se habían puesto en la Copa, tras derrotar de forma apabullante al flamante campeón de Liga. Pero se cruzó el Coruña, con fortuna, y dejó en la cuneta a los de Sarriá.

—¿Inesperado, no?

—Desde luego. Ibamos a por el título y nos quedamos a medio camino. Lo cierto es que ante el Coruña, en casa, tuvimos mala suerte. Los gallegos no merecieron ganarnos. Tuvieron suerte en tres balones que se estrellaron en las maderas. El árbitro nos señaló un penalty, y a ellos, que también los habían cometido, no se los pitó. ¡Qué se le va a hacer!

Inciso de nuevo. Las palabras de De Felipe no tardan en llegar:

—Luego, allí dominamos. Hicimos un gol tempranero..., pero no sirvió de nada. Todavía no nos explicamos cómo un Coruña, recién descendido a Segunda, pudo eliminarnos. Pero por eso se llama a la Copa torneo del K. O.

—¿Qué opinas de los goles de valor doble?

—Pues que una vez favorecen y otra perjudican. En la Copa nos ha perjudicado. Pero recuerdo que en más de una ocasión, con el Madrid, salimos favorecidos. Nunca he estado ni a favor ni en contra.

VEDA

Los extranjeros ya están en España. La F. E. F. y la D. N. D. así lo autorizaron.

—¿Beneficiarán los extranjeros al fútbol nacional?

—Está por ver. Aquí hemos tenido extranjeros como Puskas, Di Stéfano, Kocsis, Czibor, Kubala..., que han dado un resultado incluso sorpresivo. Otros, en cambio, con más fama, no se acoplaron a nuestro fútbol. El ejemplo más claro está en Didí, que fracasó en el Real Madrid.

—¿Es partidario De Felipe?

—Ni sí, ni no. Ellos sabrán por qué han abierto la veda. Su ejemplaridad, su calidad y baratura están por ver. Aunque, desde luego, baratos no han venido.

LOS TORNEOS VERANIEGOS

El Español tomará parte en varios torneos veraniegos a escala internacional. ¡Y casi nada! El Español participará en el Trofeo de Palma de Mallorca, en el Carranza, en el Ibérico y, para finalizar, en el Costa del Sol.

—¿Son interesantes los torneos?

—Creo que son beneficiosos para el equipo. La preparación pretemporada depende en gran parte de ellos. Además, algún jugador casi inédito puede tener su oportunidad.

—En el cartel hay equipos extraordinarios. ¿Podrá el Español obtener algún triunfo?

—Eso esperamos. Las empresas son a cual más difíciles, pero nos dejaremos la piel en el campo. Los torneos son interesantes.

También es interesante que los equipos tuvieran en sus filas a jugadores de la talla de De Felipe. Pundonorosos, afables, caballeros dentro y fuera del campo. De éstos quedan pocos en el fútbol actual. Y el panorama no se nos muestra muy halagüeño ante las plantillas políglotas que están en formación.

¿Por qué no quiso venir al Granada el goleador del Velez Sarsfield?

LA VERDAD SOBRE EL «CASO» BIANCHI



UNOS MILES DE DOLARES MOTIVARON LA RENUNCIA DEL JUGADOR A FICHAR POR EL CLUB DE LOS CARMENES

Por CARLOS A. CORREA, desde Buenos Aires

YA han pasado varias semanas de la negativa rotunda del goleador del Velez Sarsfield, Carlos Bianchi, a fichar por el Granada, de España.

Lo que pareció entonces una tormenta se quedó en una simple brisa otoñal. Una brisa que ha hecho que las palabras y los papeles firmados —léase contratos— se los llevará el «viento».

¿Qué es lo que ha pasado? ¿Por qué no se habló más del caso? ¿Se ha conseguido aclararlo? Teniendo en cuenta los telegramas del Granada, protestando airadamente a la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA), a la Unión Europea de Fútbol Asociación (UEFA) y, también, por último, a la Asociación Argentina de Fútbol (FAFA), ¿harán algo estos organismos al respecto o se quedarán con los brazos cruzados?

Todos son interrogantes. «Patear» —caminar, vulgarmente— por Buenos Aires sin ser turista, es algo pesado y, a veces, engorroso, por las distancias. Son monstruosas. Lo primero que hicimos fue acercarnos en un taxi de los que van a cien por hora al Parque de los Patricios.

Allí, en la mismísima sede del Club Velez Sarsfield, comenzaron las pesquizas. Una institución que es modelo de las muchas que existen en la capital bonaerense. Aunque los directivos fueron los que menos informes nos dieron: pocos o casi ninguno. Porque los de la «v» consideran el caso finiquitado, archivado. Y no les gusta hablar sobre aquellos dimes y diretes que llenaron páginas enteras de los periódicos sudamericanos y, especialmente, de los argentinos.

En definitiva, ellos lo eludían porque se trataba de un asunto turbio y oscuro.

Pero con las migajas, con algunas piezas del «puzzle», seguimos nuestra ruta.

LOS HECHOS CLAROS

Antes de continuar vamos a remontarnos a los hechos. El Granada, de España, había ofrecido a un intermediario diez millones de pesetas si lograba el concurso de Carlos Bianchi. El presidente, Cándido Gómez Alvarez, depositó entonces esa cifra en un Banco, que representaba ciento setenta mil dólares, unos ciento setenta millones de pesos argentinos.

Estas son, por lo menos, las referencias que tenemos sobre el asunto y que llegaron vía EFE.

Y creemos que son las verdaderas cifras, aunque después salió a relucir, en varios rotativos, que eran doscientos mil o doscientos cincuenta mil dólares USA.

Todo estaba ya resuelto. Faltaba que el jugador firmara la cartulina, después de pasar la revisión médica.

Hasta aquí, todo claro.

Pero en la grandiosa y populosa Buenos Aires fuimos enterándonos del resto. De por qué Bianchi no quiso ir al Granada. En una semana nos hemos enterado hasta de la vida y milagros del jugador, del intermediario que estaba metido en el asunto y, también, del Velez Sarsfield...

Vamos por partes. Digamos, de entrada, que el goleador del club argentino aceptaba las condiciones del Granada, incluso su mujer estaba ilusionada por ir a España, donde tiene familiares. No le importaba que el conjunto no sea uno de los grandes del fútbol español. Todo esto fue una cortina. Una CORTINA, así, con mayúsculas, para tapar la auténtica verdad del asunto.

El problema comenzó cuando el jugador pidió su correspondiente porcentaje del traspaso. En Argentina siempre, según la Asociación de Futbolistas Sindicados, se suele dar un veinte o un diez por ciento al verdadero interesado. Y resulta que el intermediario no quiso saber nada y de que el club era el que tenía que abonar la suma de diecisiete mil dólares (o treinta y cuatro mil, todo dependía, claro, del coste total de la transferencia).

Y ahí, desgraciadamente, comenzaron las desavenencias.

Discusiones entre jugador e intermediario, porque sale a la luz, después, que Velez Sarsfield le muestra el contrato firmado con el promotor y no corresponde a los ciento setenta mil dólares, sino a mucho menos.

LA VENGANZA DEL CHINITO

Carlos Bianchi razonó, mucho, antes de ir a España, a Madrid. Y resolvió, por su cuenta, su fichaje por el Stade de Reims, que pagó, al final, ciento treinta mil dólares, unos siete millones quinientas cuarenta mil pesetas, exactamente.

Y luego de resolver todo lo del Stade de Reims viajó a la capital española, para no dejar mal al Granada, que, a fin de cuentas, era el club que se había fijado en él y que quería «comprarlo».

Lo que nunca aceptó Bianchi es que jugaran con él. Y parece ser que el empresario al querer pasarse de listo en este «negocio» perdió una suma importante: más de tres millones de pesetas.

La mujer del goleador sólo sirvió para justificarse ante la prensa y el Granada, que, según declaraciones a unos colegas, estaba entusiasmado por jugar en un club español.

Y aunque el intermediario le ofreció, después, en Madrid, el diez por ciento de la totalidad, ya estaba decidido a renunciar a la oferta del Granada. No firmaba ningún documento, y así fue. Se marchó directamente al Stade de Reims.

Las Federaciones no pueden hacer nada... Nada de nada. Porque el asunto concluyó... ¡Todo... por un intermediario!



A su llegada a Granada, Bianchi es saludado por el presidente del club de Los Cármenes, don Cándido Gómez.

NACIO PARA EL FUTBOL

KUBALA

CUENTA SU VIDA

Kubala, en lucha contra los brasileños, alguno de los cuales fue puesto K. O.

«TUVE QUE ENFRENTARME A PUÑETAZOS CON LOS ONCE JUGADORES DEL BOTAFOGO»

CAP. 3

Escribe:
JULIAN DE REOYO
Fotos:
AUTOR Y ARCHIVOS DE KUBALA Y DE «as»



EL histórico «Barca» fue fundado a finales del pasado siglo, en 1899, y el extraordinario deportista Juan Gamper no sólo había sido uno de los fundadores, sino el que le diera el nombre: Foot-Ball Club Barcelona.

Bajo la presidencia de don Francisco Miró-Sanz, el histórico club azulgrana celebra sus bodas de oro. En esos cincuenta años, el señero equipo de la Ciudad Condal ha llevado hasta sus vitrinas cuatro títulos de Liga y nueve de España, además de una gran cantidad de triunfos internacionales que llenarían de orgullo a la afición española en general y muy especialmente a la catalana en particular. La temporada 1950-51 se inicia bajo el mandato técnico de Fernando Daucik y terminaría con la alineación oficial de Kubala en la Copa del Generalísimo. Triunfo final del Barcelona, al imponerse al equipo de la Real Sociedad de San Sebastián, por tres goles a cero. Laszi sólo había podido jugar en los partidos amistosos de su equipo durante el principio de la temporada y su debut oficial llega con el primer partido de Copa, en Sevilla.

—El 29 de abril de 1951 jugaba por primera vez de manera oficial con mi equipo, en Sevilla. Ganamos por dos a uno, y luego, en el segundo partido, por tres a cero, en nuestra casa. En el partido de vuelta marqué mi primer gol en competiciones. Lo conseguí de penalty.

—¿Qué supuso para ti el jugar ya nacionalizado español?

—Una alegría muy grande. Después de todo lo que había hecho por mí el Barcelona, imagínate que estaba deseando poderle rendir como ellos esperaban, y no ceñirme sólo a jugar partidos amistosos. La verdad es que no pude empezar mejor. Y en mi primera Copa del Generalísimo quedar campeones. La satisfacción era muy grande.

Kubala jugó aquella temporada trece partidos —siete de Copa— y marcó dieciséis goles. En Barcelona se empezó a hablar de la construcción de un nuevo campo, ya que muchos seguidores se quedaban fuera del viejo Las Corts y no podían ver el juego de Ladislao Kubala y sus compañeros.

—Y llegó tu temporada completa y los triunfos por partida doble.

—Efectivamente. En 1951-52 ganamos la Liga, otra vez la Copa y la Copa Lati-

ONCE AÑOS EN EL CLUB DE FUTBOL BARCELONA



Una delantera del «Barça» que hoy se recuerda con añoranza. De izquierda a derecha: Tejada, Kubala, Evaristo, Suárez y Czibor.

Uno de los grandes equipos del Barcelona. De pie: Modesto, Ramallets, Gonzalvo, Bosch, Martín, Daucik, Biosca, Segarra y Roselló. Agachados: Basora, César, Vila, Kubala, Manchón y el masajista Angel Mur.

na. Marcamos noventa y dos goles en el torneo de la regularidad, treinta y dos en la Copa y en el torneo latino cinco.

Digamos por nuestra cuenta que el club azulgrana juega aquella temporada cuarenta y ocho partidos, contando los amistosos. De ellos, Kubala se alinea en treinta y seis y consigue llevar el balón a las redes contrarias en ¡cuarenta y ocho ocasiones! Miles y miles de seguidores gritan en cada partido: «¡Kubala, Kubala, Kubala!»; aun así, el ídolo también tiene sus detractores y son muchos los que se meten con él desde los graderíos. Siempre pasa lo mismo: para llegar a genio hay que ser discutido, y Kubala fue un genio en el Barcelona, como lo había sido antes.

—¿Qué pensabas cuando parte del público se metía contigo?

—Yo siempre he respetado mucho al público y, por otro lado, nada podía hacer sino jugar lo mejor, que podía para el equipo. De cualquier forma, los gritos de aliento siempre eran más numerosos y más fuertes y en realidad son estos últimos los que recuerdo y guardo en mi corazón, los otros se los llevó el viento y los resultados apagaron sus ecos.

La temporada 1952-53 empieza mal para Kubala. En octubre, los médicos descubren una lesión de pulmón y, según las radiografías que se le hacen, las esperanzas de curación son pocas. Los «hinchas» del «Barça» no pueden creerlo y Laszi está dispuesto a llevar la contraria a los médicos y a las radiografías. Su enorme constitución física se impone y, tras un descanso de unas semanas, en Monistrol de Calders, reaparece el ídolo.

—¿Creíste que se terminaba el fútbol para ti?

—Tuve miedo, pero, por otro lado, tenía una fe enorme en mi fuerza de voluntad y superé aquello de manera casi milagrosa.

—Al final, ¿otra vez campeones de Liga y Copa?

—Sí. En el último partido de Liga ganamos el torneo, al vencer al Athletic de Bilbao por tres a dos. Moreno, Bosch y yo marcamos los goles. En la final de Copa, disputada en Madrid frente al mismo equipo vasco, volvimos a ganarle, esta vez por dos a uno. Manchón y yo batimos a Carmelo.

Con este doble triunfo del Barcelona en las competiciones españolas, el club catalán logra ganar su quinta Copa consecutiva y, al ser la tercera de forma continuada en el trofeo del Generalísimo, la Copa queda en propiedad del «Barça». Los espectadores que vivieron aquella época no la olvidarán jamás. Particularmente, los seguidores azulgranas, quienes han visto llegar hasta sus bien nutridas e históricas vitrinas hasta catorce trofeos ganados de forma arrolladora por su equipo. Kubala y su cuñado Daucik han triunfado apoteósicamente. El club decano de la Ciudad Condal había iniciado su caminar hacia sus bodas de platino de forma brillante y arrolladora. Kubala, en los veintisiete partidos que juega en aquella temporada de 1952-53, marca dieciocho goles. Su enfermedad ya es sólo historia.

La fama del Barcelona ha cruzado todas las fronteras y ha surcado todos los mares. Desde Caracas se le invita para tomar parte en la llamada Pequeña Copa del Mundo. El «Barça» no logra triunfar.

—¿Por qué fracasasteis en Venezuela?

—Más que un fracaso, creo que los resultados fueron un poco consecuencia de la agotadora temporada que habíamos llevado en España.

—Pero la afición se enfadó con vosotros.

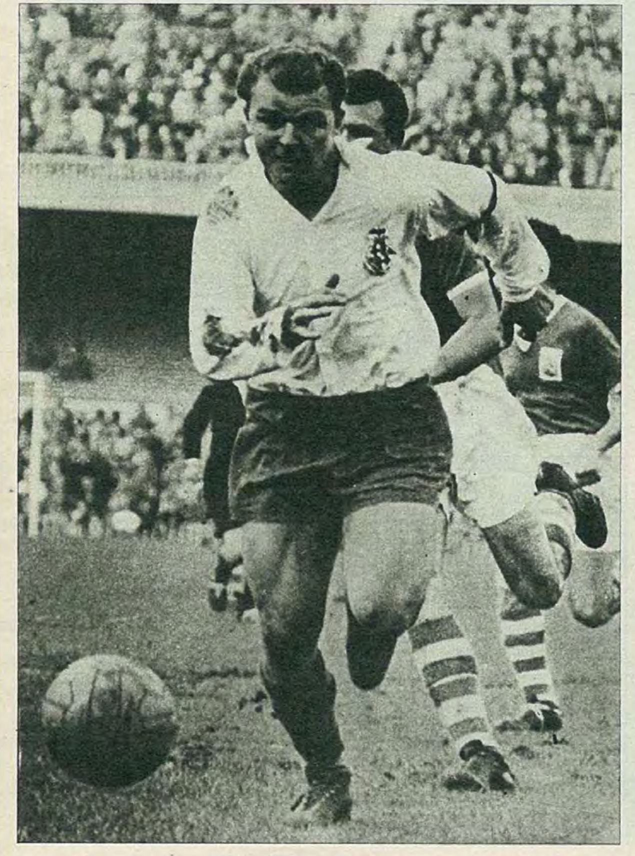
—Es lógico. Estaba acostumbrada a los triunfos de su equipo.

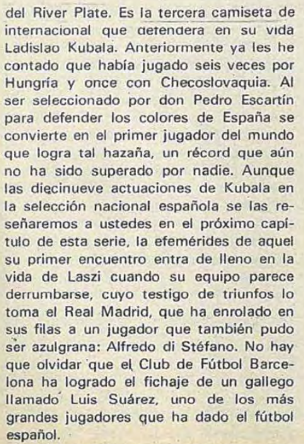
—Por aquí se habló de algunas irregularidades en algunos jugadores y de un exceso de buena vida.

—No hubo nada de eso. Te repito que los jugadores estábamos bastante cansados y además los contrarios eran conjuntos muy potentes.

En la temporada 1953-54 se inicia el declive del Barcelona, pero no así el de Kubala, quien el 7 de julio de 1953 va a vestir por vez primera los colores nacionales españoles, en el estadio argentino

EN BARCELONA NACE SU TERCER HIJO, CARLOS







El delantero centro azulgrana, camino del gol. Las defensas de la década de los cincuenta se las vieron y se las desearon para cerrarle el camino.



del River Plate. Es la tercera camiseta de internacional que defendería en su vida Ladislao Kubala. Anteriormente ya les he contado que había jugado seis veces por Hungría y once con Checoslovaquia. Al ser seleccionado por don Pedro Escartín para defender los colores de España se convierte en el primer jugador del mundo que logra tal hazaña, un récord que aún no ha sido superado por nadie. Aunque las diecinueve actuaciones de Kubala en la selección nacional española se las reseñaremos a ustedes en el próximo capítulo de esta serie, la efemérides de aquel su primer encuentro entra de lleno en la vida de Laszi cuando su equipo parece derrumbarse, cuyo testigo de triunfos lo toma el Real Madrid, que ha enrolado en sus filas a un jugador que también pudo ser azulgrana: Alfredo di Stéfano. No hay que olvidar que el Club de Fútbol Barcelona ha logrado el fichaje de un gallego llamado Luis Suárez, uno de los más grandes jugadores que ha dado el fútbol español.

—¿Qué habría sido el Barcelona con una delantera en la que hubieseis jugado Di Stéfano, Suárez y tú?

—Nunca se sabrá, pero yo creo que los triunfos habrían llegado de forma continuada. Alfredo es uno de los mejores jugadores que yo he visto en mi vida y Luisito Suárez es, para mí, el mejor futbolista nacido en España.

—Llegamos a julio de 1953 y vas a jugar tu primer partido con España. ¿Qué sientes en aquellos momentos?

—Un orgullo como español y una responsabilidad enorme, pues, además de defender los colores patrios, creo que soy uno de los representantes del fútbol del Barcelona.

La internacionalidad de Kubala con España empieza con una derrota. El argentino Delacha propinó una gran patada a Laszi y éste no puede jugar con todas sus facultades físicas ni ser sustituido. La primera media hora de juego es una auténtica exhibición del fútbol hispano, pero al final del partido el interior izquierdo Grillo consiguió el gol del triunfo para Argentina. Fue una derrota inmerecida de nuestros colores que reflejó toda la prensa. Aquella tarde alineó nuestra selección a Ramallets; Navarro, Biosca, Segarra; Manolín, Bosch; Basora, Venancio, Kubala, Moreno y Gaínza. Ramallets, Segarra y Kubala destacaron por el bando hispano.

—¿Fue un gran disgusto para ti?

—Te lo puedes imaginar. No merecimos la derrota y, si no hubiese sido por la patada que me dio el defensa Delacha, creo que habríamos ganado. Pero con mi lesión, y al no poder ser sustituido, el rendimiento de la delantera quedó mermado. El gol argentino llegó cuando ya todos pensábamos que por lo menos conseguiríamos un empate.

Aquella tarde bajó al césped a saludar a los jugadores el general Juan Domingo Perón, presidente de la República de la nación hermana.

Volvamos a España y de nuevo al Barcelona. Se inicia la temporada 1953-54. Kubala sólo logrará con su equipo ser segundo en la Liga. El 21 de marzo de 1954 se fractura la clavícula jugando contra el Rácing de Santander, en El Sardinero, y, aunque el Barcelona llegará a la final de Copa frente al Valencia, el equipo levantino se impondrá por un rotundo tres a cero. Kubala estará ausente en aquella confrontación. Fernando Daucik es apartado del equipo.

—¿Qué supuso para ti la caída de tu cuñado?

—Lo sentí muchísimo, pero ya sabes que la salida de un entrenador siempre está en consonancia con alguna derrota. Siempre ha sido así y seguirá siendo. No es justo, pero cuesta menos dar de baja a un entrenador que a algunos jugadores o la dimisión de los directivos, aunque en aquel momento no hubiese caso ni para lo uno ni para lo otro. El fútbol es así.

Si en julio de 1953 Kubala había sido internacional con España, el 21 de octubre de aquel mismo año también llegaría a jugar con el equipo de la FIFA. Para celebrar el noventa aniversario de la creación de la Federación Inglesa de Fútbol se celebra un encuentro entre Inglaterra y un seleccionado de la FIFA, en el

Helenio Herrera basó el fútbol del «Barça» en el juego de Kubala y luego apartó a éste del equipo



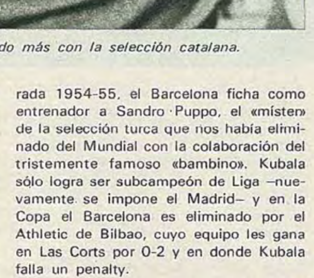
Lejos de los graderíos, el famoso descansa en la paz del campo, con sus hijos Branko y Laszi.



En 1956, Kubala juega un partido más con la selección catalana.



El ídolo catalán, estrechando la mano de un pequeño «reportero» gráfico.



que jugarían dos españoles: Navarro y Kubala. Un eslabón más dentro de la cadena de éxitos de Laszi.

—El llegar a jugar en el equipo de la FIFA es la cosa más importante que me ha ocurrido en toda mi vida de jugador. Aquella tarde, en Wembley, cuando dieron las alineaciones y anunciaron: «Kubala, España», sentí algo que no había sentido nunca. Es el mejor momento de mi vida, algo que jamás olvidaré. En aquel instante me sentía representante de la nación que me lo había dado todo, mucho más de lo que yo merecía. Sentí un nudo en la garganta y una sensación que es imposible de describir. Jugamos Navarro y yo. También teníamos la responsabilidad de representar al Real Madrid y al Club de Fútbol Barcelona.

Los «fifos» fueron: Zeman (Beara), Navarro, Posipal; Hanappi, Tchaikowski, Owric; Boniperti, Kubala, Nordhal, Vukas y Zebec. El resultado: empate a cuatro goles. La figura del partido: Kubala, quien además marcó dos tantos. En la temporada 1954-55, el Barcelona ficha como entrenador a Sandro Puppo, el «míster» de la selección turca que nos había eliminado del Mundial con la colaboración del tristemente famoso «bambino». Kubala sólo logra ser subcampeón de Liga —nuevamente se impone el Madrid— y en la Copa el Barcelona es eliminado por el Athletic de Bilbao, cuyo equipo les gana en Las Corts por 0-2 y en donde Kubala falla un penalty.

—¿Fue aquél tu único penalty fallado?

—Sólo he fallado dos en mi vida: uno que dio en la madera, jugando contra el Español, y aquel que tú mencionas contra el Athletic, que me desvió a córner Carmelo. Lo lancé a media altura y el meta vasco intervino muy bien.

Los detractores de Kubala arremetieron contra éste, como si en un fallo en el lanzamiento de una falta pudiera perderse la gran clase de Laszi. Sin contar con que también había un gran portero bajo los palos. Fue aquélla la última temporada de César.

—¿Cómo te entendiste con el gran delantero centro leonés?

—Con César había que jugar bien a la fuerza. Era un jugador con un gran sentido del fútbol asociación. Cuando yo me sentía cansado, era él el que bajaba a cubrir mi puesto y siempre estaba en el sitio adecuado, en la mejor posición para sacar el máximo rendimiento a la jugada. Técnicamente era un gran futbolista, y físicamente, un atleta.

En los veinticuatro partidos jugados aquella temporada por Kubala, diecinueve goles subieron al marcador conseguidos por los pies o la cabeza de Laszi.

En la temporada siguiente es el Athletic de Bilbao el que gana la Liga; segundo, a un solo punto, el Barcelona, quien había vuelto a perder en Las Corts contra los vascos. El Madrid tiene que conformarse con la tercera plaza. En la Copa, el equipo de Kubala es eliminado por el Español. A Sandro Puppo le ha sustituido en el banquillo de entrenador un antiguo jugador de la década de los años veinte: Francisco Platko. Víspera de San Pedro, el 28 de junio de 1956, Kubala va a tener ocasión de recordar sus tiempos de boxeador, esta vez ante miles de espectadores y frente a once contrarios al tiempo.

—Jugábamos contra el Botafogo y le dieron una patada a Bosch. Entró Angel Mur en el campo y un jugador le agredió. Entonces yo me tomé la justicia por mi mano y me lié a dar puñetazos a derecha y a izquierda. Cada golpe servía para quitarme de encima a un enemigo y aquello terminó en una batalla campal que obligó al árbitro a suspender el partido. Jamás di más golpes en mi vida. Ni entrenando.

La vida de Kubala camina tan unida a la de su equipo, que es imposible sustraerse de los acontecimientos del «Barça» a la hora de narrar la historia del fenomenal futbolista. Al final de aquella temporada se incorporan a la plantilla del club azulgrana los jugadores Gensana y Vergés. El Nou Camp avanza a pasos agigantados y los aficionados siguen día a día las obras del nuevo estadio.

«Branko y Laszi podrían, por su clase, jugar en Primera División, pero el apellido les pesa como una losa»



Con frecuencia, Kubala visita nuestra casa. En la primera de las fotos saluda a nuestro director, don Luis G. de Linares. En la otra, el actual seleccionador, rodeado de nuestros compañeros Julián de Reoyo, Miguel Vidal y Luis Arnaiz.



En la temporada 1956-57, Kubala ve cómo salen del equipo el guardameta Velasco y Biosca. Domingo Balmanya es el nuevo entrenador. Se pierde la Liga, quedando el conjunto de Laszi en tercera posición.

—¿Cómo fue el torneo de Copa?

—Vencimos al Atlético de Madrid por cinco a dos y ocho a uno. En la siguiente eliminatoria empatamos a dos con el Madrid y le derrotamos por seis a uno en casa. En las semifinales derrotamos a la Real Sociedad de San Sebastián por cinco a uno, los dos encuentros, y en la final, celebrada en Montjuich, vencimos al eterno rival, el Español, por un gol a cero, que marcó Sampedro.

—Pero hay algo más aquella temporada.

—Sí, fuimos a Caracas y vencimos en la llamada Copa del Mundo. Nos sacamos la espina de la vez anterior. Fue una alegría para todos y un júbilo para los aficionados catalanes. Aquella temporada jugué treinta partidos y marqué catorce goles.

—¿Por qué marcando goles con facilidad no llegaste nunca a ser el máximo goleador?

—Mi juego no era siempre en punta, y la doble función de rematador y organizador no me permitía llegar a las cifras que conseguían otros. De cualquier forma, es un hecho que nada me importa. Lo que yo quería es que el equipo marcase goles, los consiguiera quien los consiguiera. Cuando ganas, siempre estás contento. ¿De qué te sirve marcar tres tantos, si al final pierdes por tres a cuatro?

La próxima temporada, la de 1957-58, será muy importante en la vida del club azulgrana. El viejo campo de Las Corts, que empezó a ser pequeño cuando llegó Kubala, se va a convertir en historia porque el nuevo estadio se inaugura con un partido del «Barça» frente a la selección de Varsovia. El nuevo campo es considerado como el mejor de Europa. Digno marco para el juego de Laszi y sus compañeros, pero hablando de estos últimos hay que dejar constancia de que causan baja dos extremos con los que Kubala se entendió a las mil maravillas: Basora y Manchón.

—Tanto Basora como Manchón fueron dos extraordinarios compañeros, dos grandes jugadores y son dos magníficos amigos. Los años no perdonan a nadie y menos mal si puedes decir que las lesiones te respetaron y pudiste llegar al final, que no es poco.

—No ganáis ni la Liga ni la Copa, pero vencéis por primera vez en la Copa de Ferias.

—Nuestro triunfo en la Copa de Ferias es muy importante y en Barcelona cae muy bien. Los aficionados están contentos, y más cuando al final de la temporada se incorporan al equipo Kocsis y Czibor y, a principios de la siguiente, llega Helenio Herrera.

Son muchos los aficionados catalanes que aseguran que aquella temporada de 1958-59 es la más brillante del club azulgrana en toda su larga y triunfal historia. Si así es, a Kubala le cupo el honor de estar en su plantilla junto a nombres como los de Martínez, Evaristo, Villaverde, Kocsis, Czibor, Suárez, Tejada, Gensana, Ramallets, Segarra, Olivella y Vergés, entre otros, todos ellos varias veces internacionales en los diversos países de origen. H. H. no tuvo dificultades a la hora de hacer las alineaciones. Disponía casi de dos equipos de primerísima línea. Lo malo es que don Helenio llegó al Barcelona sabiendo que el ídolo de la afición era Kubala, y ya es sabido —lo había demostrado en anteriores clubs y lo seguiría demostrando en el Inter— que al entrenador hispanoargentino le gusta ser él la figura central por donde pasa, y cometió la osadía de apartar a Kubala del equipo en algunos encuentros. La afición se vuelve contra el «míster», contra su soberbia, ya que para el entrenador no existen ni jugadores, ni directivos, ni aficionados. El, y sólo él, es el «mago».

—¿Qué supuso para ti el verte apartado del equipo?

—Creo que el plantel que teníamos de jugadores era lo suficientemente bueno como para no tener dificultades a la hora

DEBUT EN LA SELECCION ESPAÑOLA FRENTE A ARGENTINA, EN BUENOS AIRES. SU TERCERA CAMISETA INTERNACIONAL SUPONE UN RECORD EN EL MUNDO ENTERO



Dos «fifos» españoles, Navarro y Kubala, en el estadio de Wembley.



Día 7 de julio de 1953. Kubala juega su primer partido internacional con la selección española y se convierte en el primer jugador del mundo que ha logrado vestir tres camisetas de otras tantas naciones. El general Perón baja a la cancha del River Plate para estrechar la mano de los jugadores.

de hacer las alineaciones, porque sólo pueden jugar once. La verdad es que no me sentó bien el quedarme de reserva en algunos partidos, porque creo sinceramente, y sin inmodestia, que yo tenía un sitio en la delantera. El apartarme del equipo llamó más la atención sobre Herrera, que es lo que quería.

—En 1958 nace tu tercer y último hijo.

—Sí. Nace Carlos, en Barcelona. Branko vino al mundo en Checoslovaquia. Laszi, cerca de Milán, en Italia. Mis hijos han seguido esa internacionalidad de la familia que te contaba el otro día.

—Los dos primeros son butbolistas, y el último, jugador de hockey sobre hielo. ¿Cómo son realmente tus hijos como deportistas?

—Son unos grandes deportistas, como lo demuestra su constitución física. Branko y Laszi juegan muy bien al fútbol. Carlos está en el primer equipo de hockey sobre hielo del Club de Fútbol Barcelona.

—¿Por qué esa deserción de Carlos del deporte de la familia?

—Creo que para él es más fácil andar y desenvolverse sobre el hielo que con botas de tacos sobre el césped o la tierra. Si a Carlos le gusta ese deporte, me parece muy bien; lo importante es que se entregue a él con entusiasmo y por completo.

—Branko y Laszi Kubala. ¿Pesa el apellido?

—Siempre fue igual. Los hijos de los famosos encuentran, al principio, el camino más fácil, pero después llegan las comparaciones y todo se les pone más difícil. Hay muchos casos que atestiguan mi apreciación. Desgraciadamente, es así.

—Si no se llamasen Kubala, ¿dónde podrían jugar?

—En un equipo de Primera División, sin duda.

—¿Cómo es su juego?

—Distinto. Branko tiene calidad y jugaría mejor si se sacrificase más. Es un poco calculador. Laszi es más temperamental. El primero juega de interior, y el segundo, de interior y delantero centro.

—¿Entrenas con ellos?

—Sí, entreno, y a veces jugamos partidos juntos, como el del pasado mes de julio, en Arenys de Mar; en él ganamos por cuatro a uno y los tres marcamos un gol cada uno.

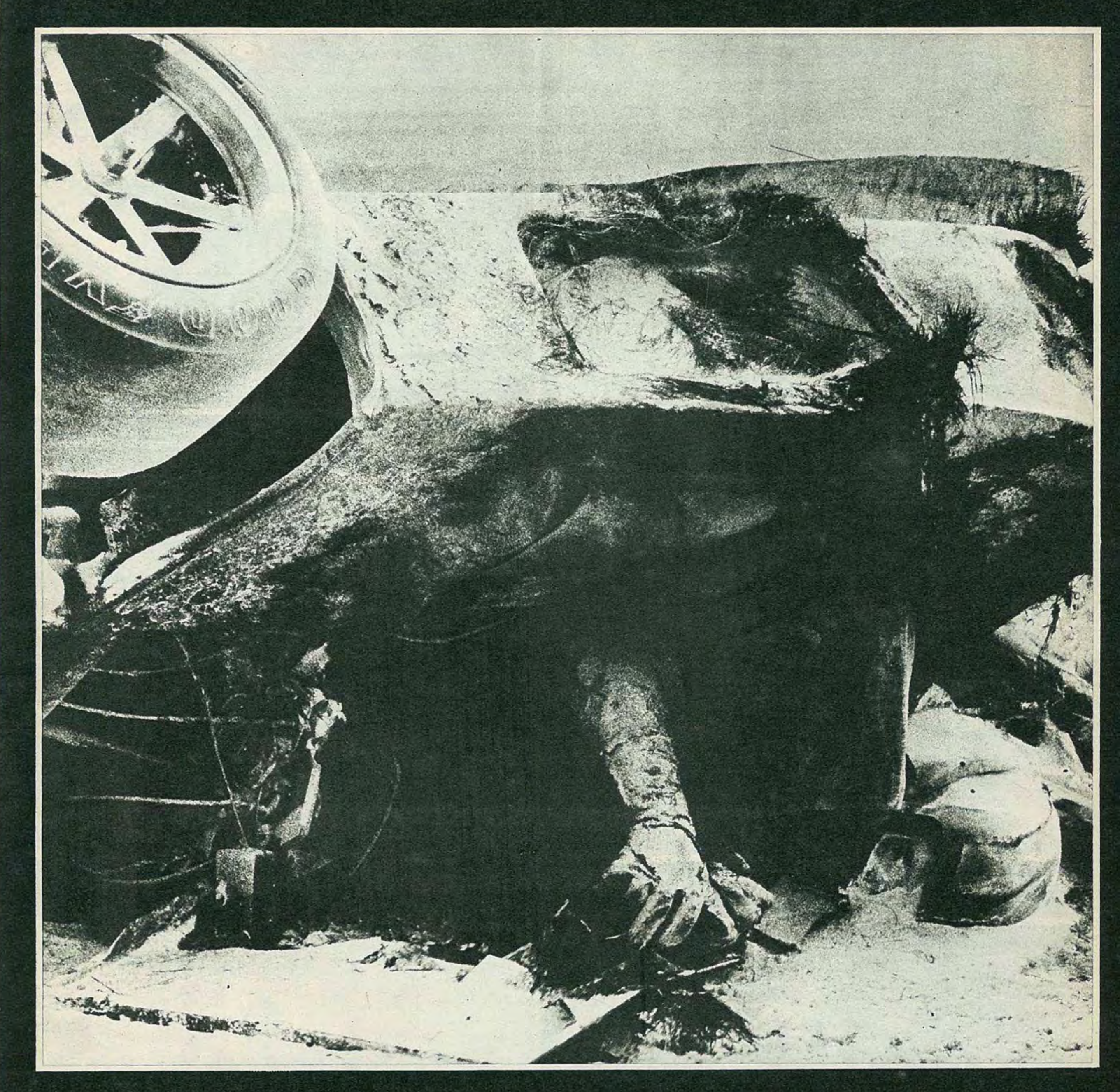
—¿Qué sensación te produce jugar con tus hijos en estos partidos?

—Es muy agradable y hasta espero que algún día nos acompañe mi nieto, que también se llama Laszi y tiene tres años.

Volvamos a Kubala, al Barcelona y a la temporada 1958-59. El «Barça» juega sesenta y tres partidos, de los que gana cuarenta y nueve, empata nueve y sólo pierde cinco. ¡Doscientos veintitrés goles a favor!, de los que diecisiete los consigue Laszi. Campeones de Liga y campeones de Copa, al vencer en la final, celebrada en Madrid, al Granada, por cuatro a uno.

En la siguiente temporada, el Barcelona logra ganar el Campeonato de Liga, por gol-average, al Real Madrid. Kubala vuelve a ser la gran estrella del club que preside Francisco Miró-Sanz. Además de la Liga, el equipo de Laszi se proclama campeón de la Copa de Ferias. En la Copa del Generalísimo son eliminados por el Athletic de Bilbao. Los roces entre Kubala y Helenio Herrera y el malestar que este último provoca entre la afición terminan con la salida del entrenador hispanoargentino, quien se marcha al Inter, casi al final de la temporada, dejando el equipo en manos del segundo entrenador, Enrique Rabasa; acudiendo al llamamiento del «Barça» su antiguo delantero centro César Rodríguez, que estaba entrenando al Elche. Kubala marca veinticinco goles de los doscientos uno que logra su equipo a lo largo de la temporada. La siguiente, la de 1960-61, será la que más huella dejará en Ladislao Kubala, porque en ella va a tener muchas alegrías y también no pocas tristezas. El año 1961 lo tiene Kubala grabado en el corazón. Hay cosas en la vida de un hombre, vida consagrada al fútbol, que no se pueden borrar.

—Sí, la temporada 1960-61... ¡cuántos recuerdos me dejó!

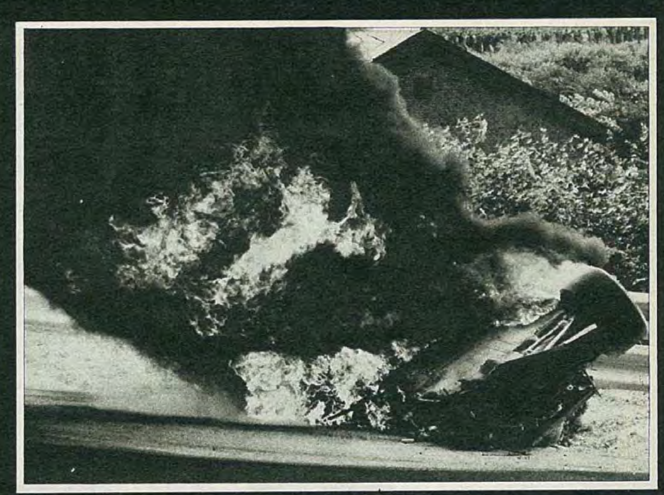


LA MUERTE DEL PILOTO INGLES ROGER WILLIAMSON

PELICULA DE LA IMPRESIONANTE TRAGEDIA DEL CIRCUITO DE ZANDVOORT, EN HOLANDA



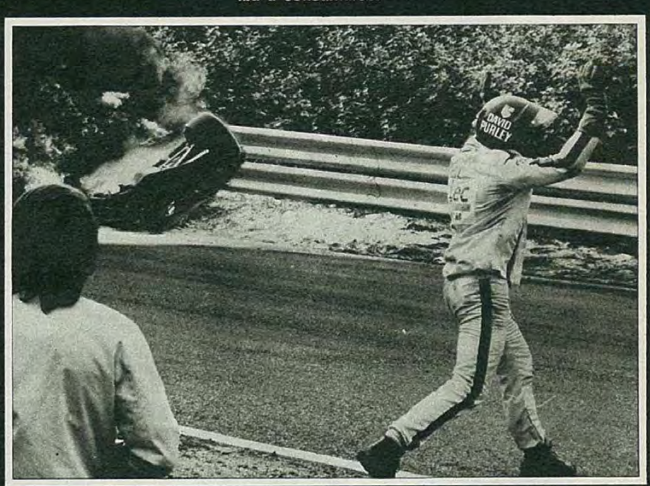
Se estaba corriendo el XXI Gran Premio Automovilístico de Holanda. El vehículo del inglés Roger Williamson ha sufrido un accidente y, tras chocar con las barreras de seguridad, comienza a arder...



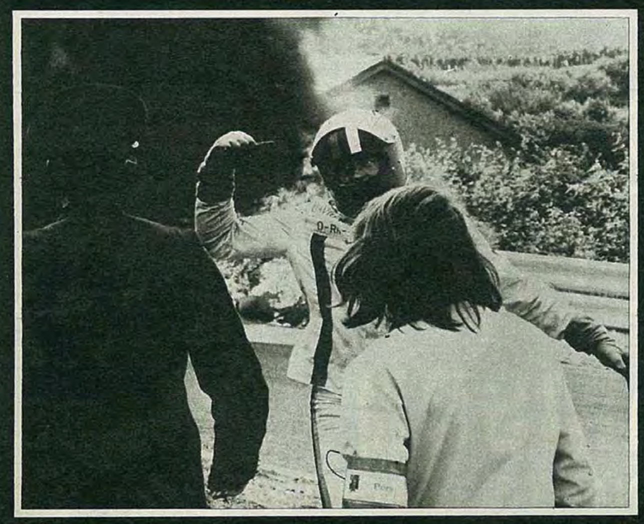
Era la séptima vuelta al circuito de Zandvoort, concretamente en la curva «Nuevo Panorama». El coche se ha convertido en una antorcha. La tragedia iba a consumarse.



Otro piloto inglés, David Purley, se ha apercibido del suceso. Para su bólido y corre en auxilio del infortunado compatriota.



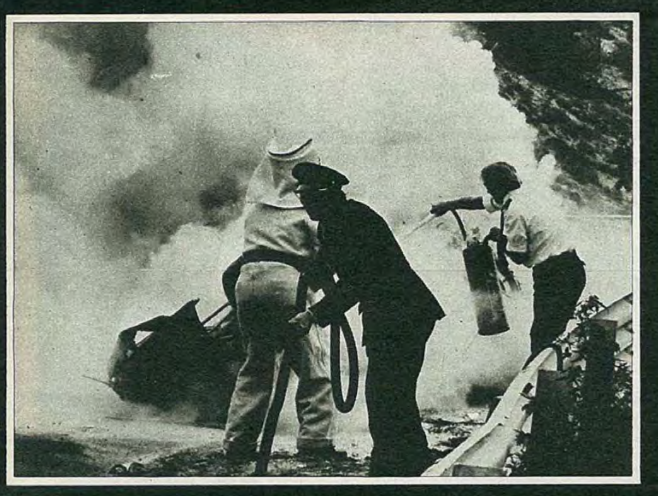
Profundamente impresionado, Purley hace señales para que los demás pilotos aminoren la velocidad. Al mismo tiempo solicita ayuda para su compañero.



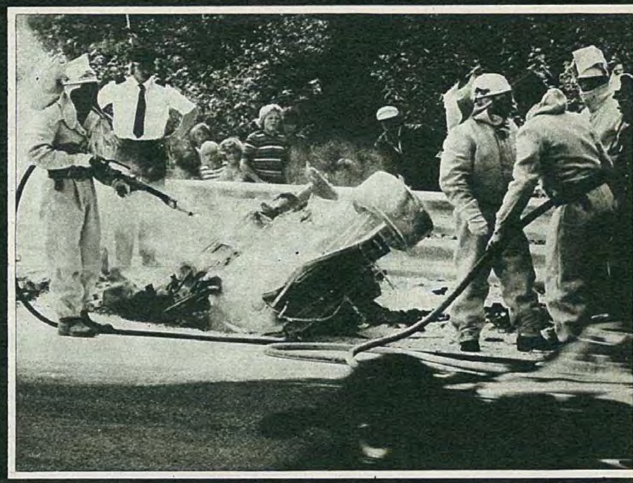
Momentos de indescriptible angustia. Allí, en aquel infierno, estaba un hombre al que esperaba la muerte...



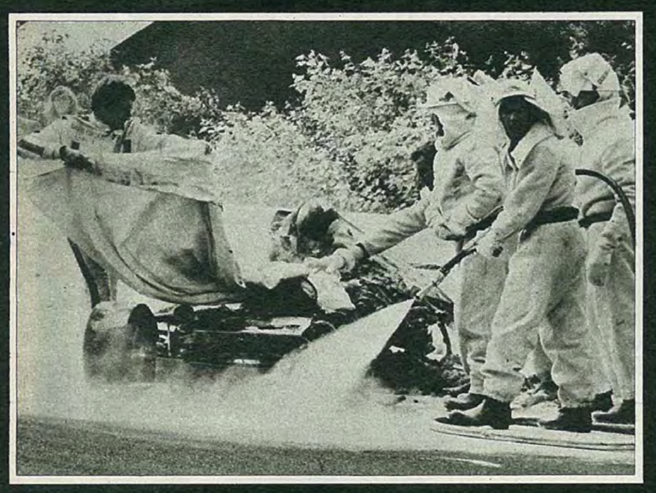
Habían pasado unos minutos que, al decir de los testigos presenciales, iban a ser definitivos. Al fin, llegan los primeros auxilios...



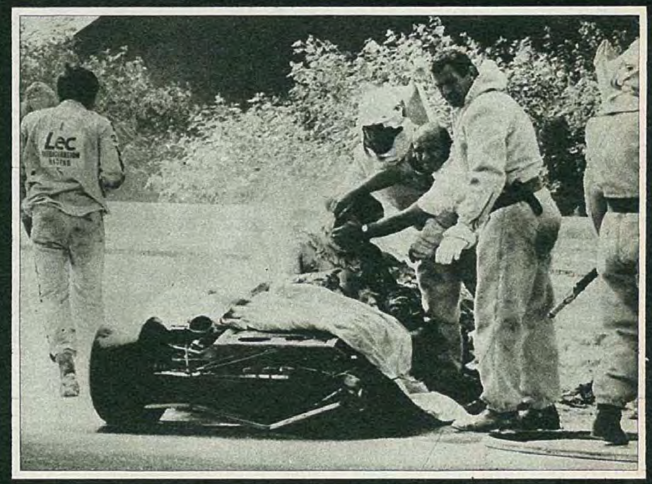
Denodados –aunque tardíos– esfuerzos para apagar el fuego. ¿Cuál iba a ser el fin? Era fácil de adivinar...



Las mangueras han conseguido apagar el fuego, casi por completo. El pesimismo sobre la suerte de Williamson cundió en todos...



Tras los esfuerzos de las asistencias, el coche de Williamson se encuentra ya en posición normal. Purley acude con una lona...



Horrorizados, los hombres que acudieron a sofocar el incendio, proceden a quitar de la cabeza del infortunado Williamson el casco protector...



Al pie de los restos de su automóvil, el cuerpo carbonizado de Roger Williamson. Los testimonios afirman que los equipos de socorro emplearon demasiados minutos en organizarse e intervenir.

ES EL ACTUAL LIDER DEL CAMPEONATO DE ESPAÑA DE TRIAL

FERNANDO MUÑOZ: «UN ESPAÑOL PUEDE CONQUISTAR LA CORONA CONTINENTAL»

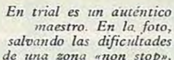
- «EN ESTA MODALIDAD, LOS FACTORES MECANICO Y HUMANO ESTAN A LA PAR»
- «ME ENCANTAN LA VELOCIDAD Y EL MOTO-CROSS, PERO PREFIERO EL TRIAL»

Texto: TOMAS DIAZ-VALDES - Fotos: A. VEGA Y AUTOR



Fernando Muñoz, en una prueba de moto-cross.





En trial es un auténtico maestro. En la foto, salvando las dificultades de una zona «non stop».

LOS telespectadores españoles pudieron verle en el programa de la Segunda Cadena «Estudio abierto». Este joven deportista demostró lo que puede hacerse con una motocicleta de trial. Sus evoluciones en el plató dejaron maravillados a los miles de espectadores que contemplaban en esos momentos la pequeña pantalla. Y es que Fernando Muñoz, el protagonista de nuestra entrevista, no es ningún desconocido en este apasionante mundo de la motocicleta. Hoy por hoy, es una de las máximas figuras del trial español, como lo demuestra el que, en la actualidad, tenga en su poder el liderato del Campeonato de España de la especialidad.

Fernando Muñoz, repito, estuvo en Madrid, circunstancia ésta que el informador no podía desaprovechar. Cita en el periódico y entrevista. No podemos olvidar que el trial es la más joven disciplina de la motocicleta, pero la que, pese a su juventud, cuenta con mayor número de practicantes.

—¿Cuesta trabajo llegar a ser figura en trial?

—Todo cuesta; en trial no iba a ser menos. Yo empecé muy joven. Mi pasión a este deporte me colocó en una situación muy favorable, ya que pude trabajar en Bultaco y, al mismo tiempo, conocer todo lo que encierra el trial.

—¿Hay que nacer o es cuestión de hacerse?

—Se nace y se hace. El trial es concentración total de lo que vas a realizar o estás a punto de hacer; para esto, lógicamente, debes tener constancia. Por otro lado, la experiencia es primordial; existen detalles que sólo logras asimilarlos si los has visto en otros. Como te he dicho al principio, se nace y se hace..., por lo menos es lo que creo yo.

—Dentro del motorismo de montaña, ¿en qué puesto está situado el trial?

—¡En el primero! Es el maestro de las modalidades de montaña.

—Sin embargo, según dicen los practicantes de las otras, el trial es más bien para mujeres. ¿Es así?

—¡Que vengan y lo hagan las mujeres!

Su respuesta ha sido contundente. Parece como si hubiéramos herido su amor propio. Al final, una sonrisa aparece en sus labios.

—Nosotros somos los mejores fabricantes de motocicletas de este tipo. Es evidente. Pero los campeones de Europa son siempre pilotos extranjeros al mando de motocicletas españolas. ¿Por qué?

—El trial nació en Inglaterra hace muchos años. Por ello, los pilotos ingleses son siempre los mejores. De todas formas, en España se está adquiriendo experiencia. Es posible que, para un plazo no muy largo, España tenga un campeón de trial.

—¿Serás tú?

—¡Qué más quisiera! Lucho por ello; ahora bien, todavía nos falta codearnos con los mejores. De esta forma aprenderemos más. Yo, por ejemplo, en la prueba cumbre de trial, el «Scotty», estuve entre los primeros. Antes, hace dos años, en un campeonato quedábamos del veinte para atrás; actualmente ocupamos el puesto octavo, incluso el cuarto. Es cuestión de experiencia.

—¿Has sentido miedo practicando trial?

Lo piensa. Tarda unos segundos en contestar.

—Lo que se dice miedo, no; sin embargo, en muchas zonas tengo ciertas precauciones. ¡Es que hay algunas que se las traen...!

—De no hacer trial, ¿qué te hubiera gustado practicar?

—Moto-cross o velocidad, pero sobre todo moto-cross. Es distinto; te sumerge en un mundo diferente. No lo sé explicar. Tienes una sensación de libertad totalmente diferente.

—Casi siempre, los pilotos oficiales, es decir, de fábrica, ocupan los puestos de honor, mientras los otros, los privados, se limitan a situarse a continuación. ¿Tanto influye la motocicleta?

—No es todo la motocicleta. Yo soy de los que opinan que el factor humano y el factor mecánico están a la par, es decir, al 50 por 100. Lo que ocurre que los pilotos de fábrica nos tomamos las pruebas en serio; cuidamos nuestras máquinas exclusivamente para competir. Otros, en cambio, lo hacen por divertirse, por «fardar», como decís aquí, en Madrid. Después está la experimentación. Nosotros podemos llevar algunas cosas diferentes en nuestras monturas, pero sólo son pruebas que luego, si los resultados son positivos, adaptamos a las máquinas normales. Esto, a veces, puede parecer una ventaja, pero yo conozco casos de perder un buen puesto por culpa de estas experiencias.

Fernando Muñoz tiene que salir para Barcelona. El avión no espera, a pesar de ser el mejor trialista con que cuenta la nueva cantera española. ¿Futuro campeón de Europa? ¡Ojalá! Madera tiene.



NUEVOS EN EL NOU CAMP

Entre los fichajes efectuados por el C. de F. Barcelona de cara a la temporada 1973/74 se encuentran Sotil, a quien vemos en la foto superior, y Migueli.
(Fotos Seguí.)

TRES AÑOS EN EL NOU CAMP

MICHELS: "NECESITAMOS UN TITULO"

- «HAY QUE VIVIR DE REALIDADES»
- «SOÑAR, A VECES, ES MALO»
- «CUENTO CON TODOS LOS JUGADORES»
- «LOS AFICIONADOS TIENEN RAZON EN EXIGIR»
- «LAS COSAS SIN SACRIFICIO NO TIENEN VALOR»

Escribe: LUIS MIGUEL LAINZ - Fotos: SEGUI

HACE tres temporadas llegó Marinus Michels al Barcelona. Y vino cargado de éxitos, con un equipaje rodeado por las aureolas del triunfo, con el recuerdo de una Copa de Europa con el Ajax, con la satisfacción de haber convertido al equipo neerlandés en una de las primeras potencias mundiales de fútbol de club.

Sin embargo, se encontró con un conjunto difícil. Un equipo con una de las plantillas más caras de España, con un gran cartel, pero... con una docena de años sin títulos. Quiso hacerle campeón en la primera temporada, y... el Córdoba, a una jornada de la última, deshizo las aspiraciones, convirtiéndolas en decepción. A la segunda, lo mismo; sin éxito. Ahora, Marinus Michels piensa en que la tercera sea la vencida, en que esta temporada, que se inició hace apenas unos días, sea la de los triunfos, la que demuestre la real valía del Barcelona y del propio entrenador, que vino con laureles, pero poco ha enseñado.

—¿Habrá triunfo este año?

Michels nos mira como sorprendido. Medita unos breves instantes y dice:

—El Barcelona siempre lucha por el triunfo. La meta de los colores azulgranas es culminar la Liga en primera posición. De modo que este año también aspiramos al título. Un título que la afición merece y que necesitamos todos, desde jugadores hasta presidente.

—¿Lo necesitan?

—Sí. Sería un revulsivo para nosotros. A partir de entonces, posiblemente, todo rodará mejor.

Hace una pausa. La continuación tarda muy pocos segundos en llegar:

—Estuve en el Ajax muchos años. Tardamos en ganar títulos..., pero miren ahora dónde está el conjunto que preside Van Praag. Es el mejor club del mundo.

—¿Añora aquella etapa de su vida?

—Es una etapa que ya pasó. No puedo añorarla, pues me debo al trabajo que tengo ahora. Mi misión es llevar muy arriba al Barcelona. Eso no quiere decir que deje de recordar Amsterdam y su Ajax. ¡Claro que lo recuerdo! Pero se debe vivir de realidades. Estoy aquí y vivo aquí. La etapa en el Ajax ya pasó, ya la viví. Los recuerdos quedan.

—Hablemos del presente.

—Hemos empezado a trabajar. Di-



Antes de dar comienzo la Liga, el Barcelona cumplirá algunos compromisos. Hay que estar en forma, y los jugadores adquieren fondo con estas carreritas.

cen que de ilusión también se vive, y la ilusión la tenemos, estamos cargados. Ahora lo que falta es que todo marche bien, que nos acompañe la suerte.

Lo cierto es que el Barcelona lleva unos días entrenándose, en sesiones de mañana y tarde, con bastante intensidad. En los jugadores se vislumbra mayor ilusión que nunca. Todos piensan en el título. Todos sueñan en el título.

—Soñar es malo, pues a veces sucede lo que nos pasó en las dos últimas temporadas. Las teníamos en el bolsillo, soñábamos con ellas, con las Copas de campeones y... todo vino al agua en un abrir y cerrar de ojos. Es preferible no soñar tanto y trabajar, trabajar y trabajar. El fútbol debe serlo todo para los verdaderos profesionales.

LA PLANTILLA

—¿Cómo ha encontrado Michels a la plantilla?

—Bien. Hemos tenido pocas vacaciones. Hemos sacrificado unos días para prepararnos mejor, para acudir a la gira europea con un momento de forma bueno. Hemos de hacer un buen papel en los amistosos, hemos de ganar la Liga y tenemos que luchar también por hacernos con los mayores éxitos posibles.

Hablamos de cada jugador. Michels estuvo cordial, amable. No puso peros.

—Dos porteros. ¿Sadurní o Mora?

—Los dos son buenos. Es pronto para decir cuál de los dos jugará. El que haga más méritos saltará al césped.

Hizo una pausa, y dijo:

—Sadurní es un gran meta y tiene una experiencia envidiable.

—Pero estuvo inactivo muchos meses.

—Eso es lo de menos. En cuatro días no acusará la inactividad. Además, está como un niño con zapatos nuevos. Por su parte, Mora es una gran promesa. Comenzó su consagración en el Elche y tiene unas cualidades excelentes. Cuento con los dos.

—Defensas hay muchos. Rifé, Gallego, De la Cruz, Costas...

—Ya veremos. Todos están estupendamente, y todos trabajan con mucha ilusión por jugar, por enfundarse la camiseta titular.

Le preguntamos por Gallego, por la lesión, por la recuperación.

—Gallego tiene una fortaleza física admirable. Está como nuevo. No hay ningún problema. Se entrena con normalidad, como todos sus compañeros.

—¿Centrocampistas?

—Todos bien.

—¿Marcial?

—Cuento con él. Se queda en el Barcelona porque lo necesito para el equipo. Es un buen jugador.

—¿Delanteros? ¿Extranjeros...?

—Todo marcha viento en popa. Sotil se unirá al equipo cuando finalice sus compromisos con la selección peruana. Tiene cualidaddes goleadoras. Los demás, Rexach, Pujol, Barrios, Pérez, Juanito..., todos bien.

—¿El segundo extranjero, quién será?

—Si no encontramos un gran jugador, como Müller o Cruyff, nos quedaremos con Heredia, que es un joven jugador con muchas ansias de triunfar. Es peleón, fuerte y goleador. El Oporto puede hablar de él.

Michels, cuando llegó a la Ciudad Condal, expresó su deseo de contar con pocos jugadores. Quiso sólo dieciocho. Ahora cuenta con treinta muchachos, de los cuales deberá eliminar —ceder a otros clubs— a cinco o seis de ellos. O si se repite la postura a doce o trece...

—¿Cuántos jugadores este año?

—Ya veremos.

—¿Sólo dieciocho?

—¿Por qué? Cuento con todos. Los que no puedan, por exceder del cupo, serán cedidos y los someteré a estrecha vigilancia. En cualquier momento puedo necesitarlos. Desde el momento que vistieron la zamarra azulgrana el día de la presentación es que.... sirven.

Una pausa, breve. A continuación comentó:

—Cuento con todos. Desde el primero al último.

Estaba contento, alegre, ilusionado..., pero temeroso.

—¿Qué sucedería si no rodasen bien las cosas?

—Intentaríamos solucionarlo.

—Los aficionados son un poco impacientes. ¿Teme algo?

—Los aficionados tienen razón al exigir. Para eso pagan y son los animadores del fútbol. Temerle, no le temo a nada. En el club me aprecian mucho y parece que Montal está dispuesto a seguir una política de continuidad. Es lo mejor. Los jugadores no pueden pasar de mano en mano. Es perjudicial para ellos mismos y para los intereses del club.

De nuevo un alto en la conversación. A renglón seguido afirmó:

—A veces las cosas cuestan. Pero si se quieren, hay que luchar con ganas por conseguirlas. El que algo quiere... algo le cuesta. Las cosas sin sacrificio no tienen valor, o muy poco. Nosotros luchamos por conseguir el título deLiga. Luchamos de verdad. Estamos en el camino de conseguir ese ansiado triunfo. Continuidad, sacrificio, trabajo y fútbol equivale a éxitos.

Pero al aficionado sólo le sirven los hechos. Obras son amores...



Rifé, el capitán, dirigiéndose a los informadores. Detrás, el presidente, señor Montal. (Fotos Seguí.)



Es el primer contacto con la plantilla en la temporada 1973/74. Los jugadores escuchan atentos a su entrenador.



Asensi hace su entrada en una improvisada meta. Michels parece actuar de juez de llegadas.



CLUB DE FUTBOL BARCELONA (1973-74)

Esta es la plantilla que presentó el C. de F. Barcelona en el preludio de la temporada 1973/74. De pie, y de izquierda a derecha: Rodri (segundo entrenador), Anguera (cuidador del material), Mas, Marcial, Botello, Asensi, Costas, Gallego, Olmo, Alsó, Pérez, Zabalza, Rifé, Torres, Sadurni, Mora y Michels (entrenador). Agachados: Andréu (masajista), Juan Carlos, Barrios, De la Cruz, Cos, Pujol, Marti Filosia, Juanito, Laredo, Carreño, Corral, Rexach, Mur I (masajista) y Mur II (masajista). (Foto Seguí.)



REINCORPORADOS AL CLUB AZULGRANA



Este grupo de siete jugadores está compuesto por los hombres que se han reincorporado a la plantilla azulgrana. De pie y de izquierda a derecha: Botella, Olmo, Alsó y Mas. Agachados: Corral, Carreño y Mora.



Mas.



Alsó.

Botella.



Olmo.



Corral. (Fotos Seguí.)

DOS INTERNACIONALES SEVILLISTAS, EN SEGUNDA



LORA:

«ESTE AÑO DEMOSTRARE QUE SOY EL DE SIEMPRE»

«EL SEVILLA ES MI CASA: HARE LO QUE EL CLUB DECIDA»

HITA:

«LO NUESTRO HA SIDO UN ACCIDENTE»

«Y NO PODEMOS TROPEZAR DOS VECES EN LA MISMA PIEDRA»

Por M. DE ROBLES

ENRIQUE Lora, un ídolo.

—Sólo aspiro a que el Sevilla vuelva a la División de Honor. Es lo que se merece.

Enrique Lora, un luchador infatigable. Un héroe en el esfuerzo, en la faena abierta, oscura a veces, eficaz siempre.

—La temporada pasada no fue buena. Entre unas y otras cosas, no acertamos con lo que teníamos que lograr. Y se nos escapó el ascenso.

—¿Por su culpa?

—Cuando no se consigue algo, la culpa hay que achacársela siempre a los que tienen la obligación de lograrlo. Y nosotros debíamos haber alcanzado ese premio del regreso a Primera.

—¿Qué pasó, Enrique Lora?

—Pasó —tiene un deje amargo en la voz— que las cosas se torcieron. Jugar en Segunda es difícil y mucho más si bajas de Primera. Uno está habituado a un tipo especial de fútbol que ya no puedes repetir porque impera otro estilo. Y, al final, pagamos las consecuencias.

—¿De su confianza, de su superioridad, de su desprecio hacia los demás?...

Sigue sin reír este coriano alegre, campechano, sincero.

—No despreciamos a nadie. Sabíamos que las cosas iban a ser difíciles para nosotros y estábamos seguros de no encontrarnos con rivales cómodos. Quizá falló nuestra confianza. Eso es posible. Y eso que pronto nos dimos cuenta de que aquél no era el camino. Pero en verdad que es muy costoso cambiar los aires de un equipo en una sola temporada.

—¿Cambiaron ya esos sones?

—A veces... A la fuerza ahorcan, amigo. Sí; este Sevilla ya no es el que descendió, ni el de la campaña pasada.

—¿En qué radica el cambio?

—Ya le he dicho que Segunda es otra cosa. Se necesitan otros compases. Menos fútbol y más fuerza es lo que impera, aunque no haya que olvidar lo primero.

—Al que parece que se ha olvidado es a Enrique Lora...

—Yo no creo que la gente se haya olvidado de mí. Las pruebas fueron claras durante toda la temporada.

—Dicen que se ha «quemado»...

—No es cierto. Soy el de siempre.

—Dicen que ya no está para muchos «trotes»...

—Este año demostraré que valgo. La Liga es larga y las necesidades del equipo obligan a todo tipo de esfuerzos.

—¿Puede darlos aún?

—Físicamente estoy fenómeno. Y con unas ilusiones locas de volver a jugar en Primera con mi Sevilla.

—¿Cómo es que no cambió de aires?

—¡Ah...!

—¿Es que le faltan hasta los postores?.

—Yo estoy «mu» a gusto aquí. En el Sevilla me he hecho. Es mi casa. Haré lo que el club decida.

—Y eso es que continúe...

—Pues a eso: a continuar. Y a llevar al Sevilla a Primera. ¡Este año lo tenemos que conseguir!

Enrique Lora o la profesión hecha integridad.

* * *

No es normal que equipos en Segunda gocen de la calidad de jugadores internacionales que todavía en los determinados momentos futbolísticos que se viven podrían tener sitio en la selección. Junto al caso de Lora hay otro muy claro y no demasiado lejano en el recuerdo: Hita, un lateral zurdo de talla del que no hace mucho se dijo que pasaría al Atlético de Madrid. Pero el traspaso se deshizo y...

—¿A gusto en el Sevilla?

—¿Por qué no? Les debo mucho a estos colores como para olvidar lo que me han dado.

—¿Cómo se siente un internacional por segundo año consecutivo en una división inferior a la que cabría esperar a su clase, en un zaguero de reconocida valía y cotizado?

—Estar en Segunda es sólo un accidente.

—Insalvable un año más...

—Bueno, las cosas se torcieron y no hubo forma de enderezarlas.

—Cuesta salir de ese pozo, ¿eh?

—Mucho. Mucho más de lo que la gente se imagina.

—Ese público pensaba que el Sevilla volvería pronto al lado de los mejores y se ha demostrado que no. ¿Dónde estuvo el fallo del equipo?

—Nosotros tenemos un conjunto sobrado para estar en Primera. ¿Por qué no lo estamos? Habría muchas causas que argumentar, pero ésas pertenecen ya al pasado. Lo que cuenta es el futuro.

—¿Y cómo se presenta ese horizonte?

—El ascenso es obligado.

—También lo era hace un año...

—No podemos tropezar dos veces en la misma piedra. El Sevilla, por muchas razones, tiene que estar siempre entre los «grandes» de nuestro fútbol.

—¿Y qué va a pasar con Hita?

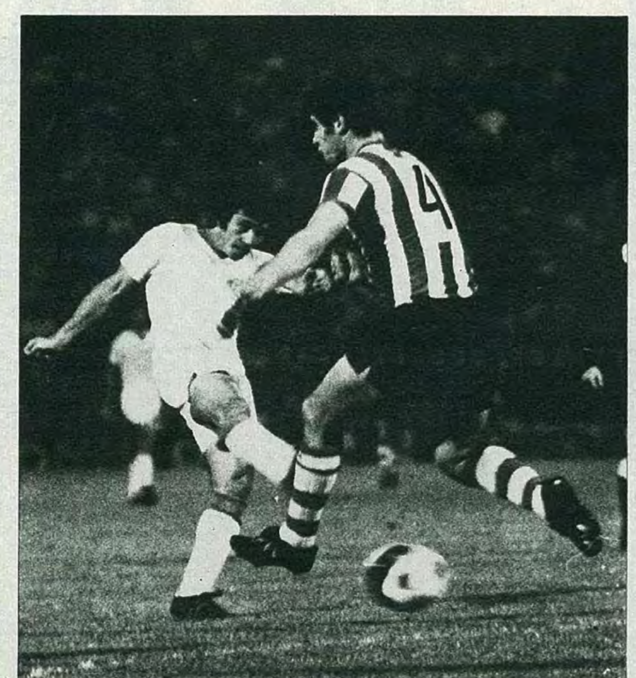
Una carcajada.

—¿Conmigo? Aquí estoy «pa» darle «to» a mi Sevilla.

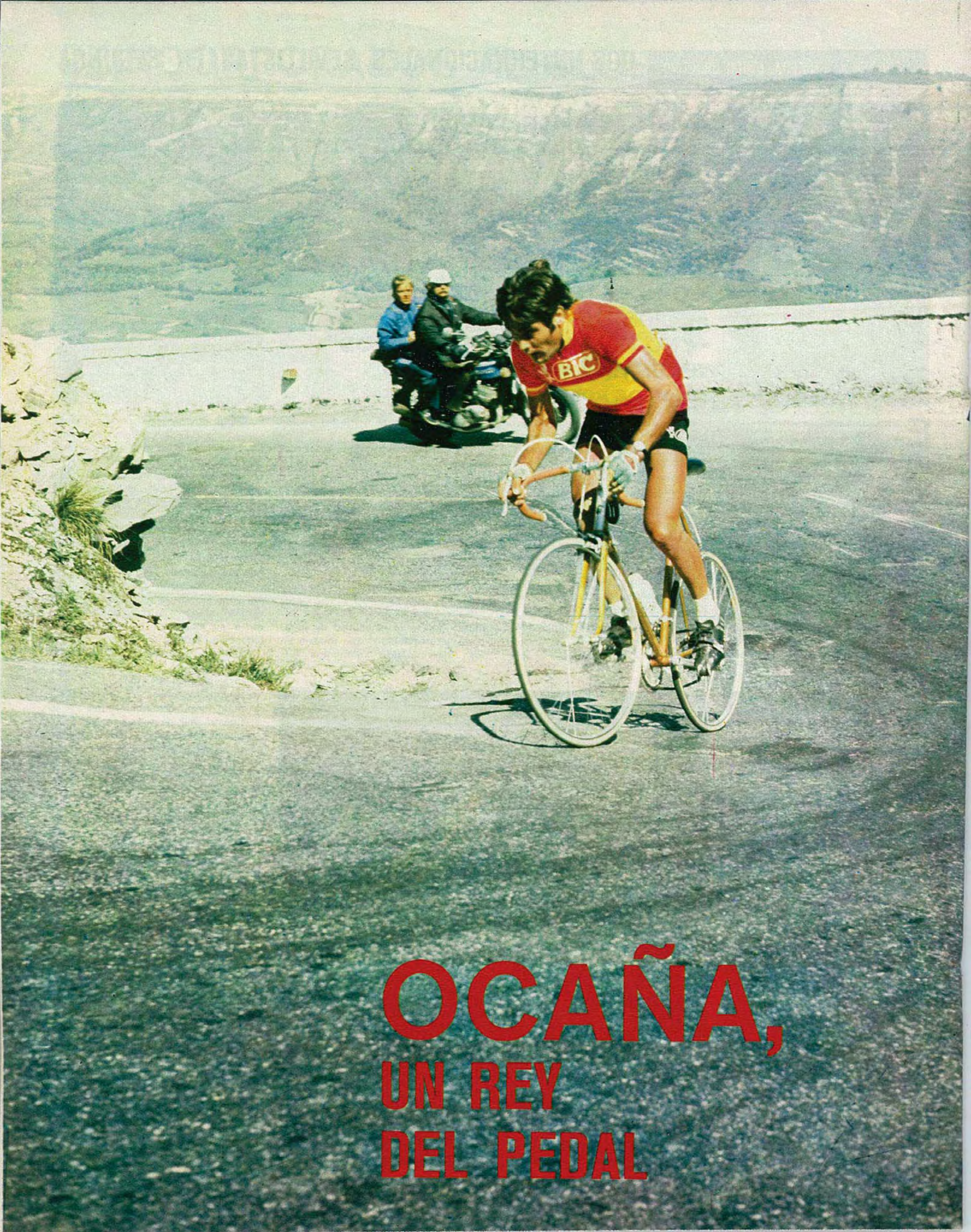
—¿Olvidó sus ambiciones personales?

—Uno siempre busca lo mejor. Y ahora lo que importa es «regresar». Cuando lo hayamos logrado nos daremos por satisfechos.

Dos soportes hispalenses ante una dura tarea. Dos internacionales en Segunda... a la busca de Primera.



En una eliminatoria de la última Copa contendieron el Sevilla y el Athletic de Bilbao. Guisasola corta un disparo de Hita.



OCAÑA, UN REY DEL PEDAL

DIARIO DE UN GANADOR DEL TOUR

1

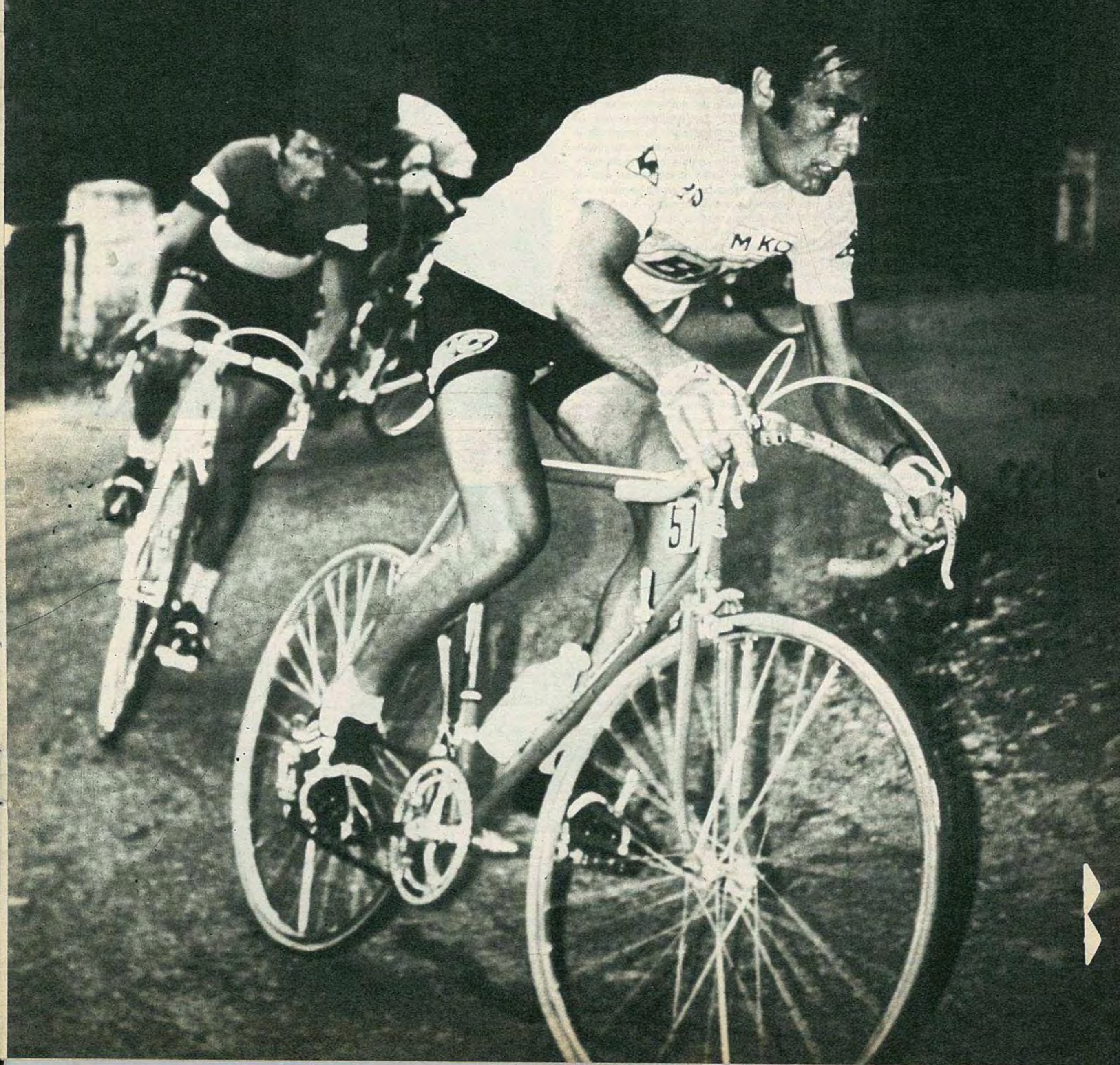
LUIS OCAÑA

EL MEJOR CICLISTA ESPAÑOL DE TODOS LOS TIEMPOS

30 DE JUNIO, EN LA HAYA

«¿EL MAILLOT AMARILLO?... ¡CUANTO ANTES, MEJOR!»

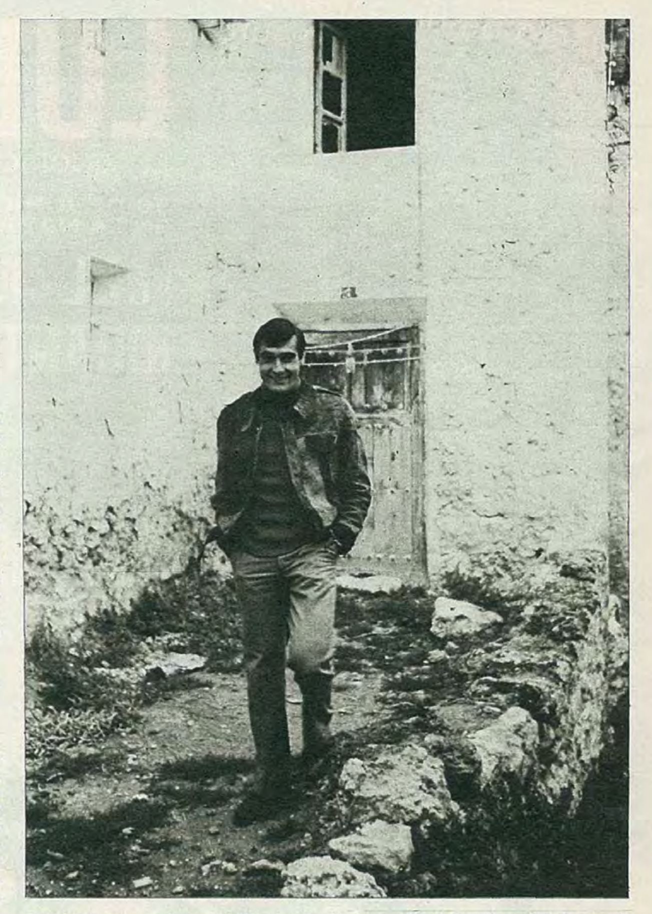
Escribe: SIMON RUFO



LUIS OCAÑA

SUS CUATRO PREOCUPACIONES: SALUD, SUERTE, RENDIR COMO EN EL DAUPHINE LIBERE Y... LOS RIVALES

- **Sobre todo, evitar las caídas: una bicicleta más segura para las bajadas**
- **Antes de la Vuelta a Francia: 20.000 kilómetros y... 13 victorias**
- **Ficha médica: tensión, 11,5 - 6,5; pulsaciones, 42-44; peso, 70 kilos**



Esta fue la casa en la que vivió la familia Ocaña en Priego. De ella salió Luis cuando tenía seis años y a ella volvió muchos años después, curado de los sinsabores de una infancia y una adolescencia difíciles.

LA Haya, 30 de junio de 1973. Tres y media de la tarde. Habitación 216 del hotel Bel Air. Luis Ocaña descansa. Está durmiendo la siesta. Sin embargo, entro en la confortable habitación. Habíamos quedado citados para las tres y media. Cinco años largos de convivencia —humana, cordial, amistosa— por los frentes de la Europa ciclista me autorizan a franquear la estancia de uno de los dioses del Tour de Francia, que va a comenzar dentro de un par de horas.

En la habitación, una bicicleta, la del conquense. Es nueva, reluciente, espléndida. Está sin estrenar. Uno no puede por menos que evocar —fugaz, tierna y de forma simplona— la máquina con la que el hoy ciclista se estrenó hace años.

¿Recuerdas, Luis? Fue en Vila, ese pequeño y querido pueblo del Valle de Arán —escala por seis años para ti y para tus padres; parada y fonda por seis años, en vuestro peregrinaje huyendo del hambre de Castilla, del hambre de una España entonces dolorida y sangrante, con llagas en el corazón y sin pan para curarlas. Fue allí, sí, donde aprendiste a montar en bicicleta. Fue allí donde te apropiaste de una máquina que no era tuya para dar las primeras pedaladas; para sufrir —¡ay!— la primera caída, que es siempre la menos dolorosa, porque la que escuece en el alma es la última. Era roja y brillante. Para ti, una joya. Tenía guardabarros y sus llantas relucían al sol como los frenos, como el manillar, como los radios de plata que iluminaban, a pesar de todo, tu infancia.

—¡Hola, bigotes! ¿Ya estás aquí? ¡Ah! Claro, son las tres y media.

Luis ha entreabierto los ojos. El «¡Hola, bigotes!» con que me saluda desde hace tiempo no es más que la expresión de una amistad que, a Dios gracias, ha quedado por encima de esta profesión en la que la verdad se paga muchas veces con la soledad, los desplantes y los olvidos.

—¿Te gusta? —me pregunta, refiriéndose a la bicicleta.

—Es bonita. Más sólida que las que has estrenado últimamente en la Vuelta a Francia.

Me dice que sí, que pesa más, que tiene importantes modificaciones; que la horquilla tiene una inclinación sensiblemente superior a las empleadas siempre por él. No hace falta que me explique más. En este detalle, tras esta breve referencia, se esconde una preocupación que se ha hecho constante en Ocaña desde hace algún tiempo, quizá desde hace dos años: la imperiosa necesidad de evitar riesgos en los descensos, el ferviente deseo de desterrar toda posibilidad de una caída.

Casi sin querer, vuelvo a pensar en su aventura de Vila, allá por tierras de Lérida, donde una bendición del cielo hace dulce el paisaje y torna manso el espíritu.

Aquella primera caída, sin embargo, se difumina pronto del paisaje de los recuerdos que, como golpes de «flash», me asaltan un instante.

Pienso en la tragedia del puerto de Menté, en la etapa Revel-Luchon del Tour de Francia de dos años antes: 12 de julio de 1971, el legítimo ganador del Tour va a quedar tendido al borde de la carretera, con su maillot de oro manchado de barro y de sangre, mojado de lluvia y de lágrimas —más de desilusión que de dolor—, mientras la caravana se aleja y él se queda sin poder consumar una victoria que ya era suya. Fue duro.

—¿Qué decías?

—No, nada. Estaba viendo tu nueva máquina.

* * *

En realidad habían desfilado en unos segundos —breves, escurridizos, lejanos ya— los pasajes fundamentales de un año, de una carrera, de una caída que fueron, son y serán para siempre eje en la vida de Luis Ocaña. Yo diría que la vida de este honesto profesional del ciclismo, de este campeón —y conste que era campeón antes de ganar el Tour de Francia—, de este luchador sin fronteras, ha quedado dividida para siempre en dos partes: antes del Tour de Francia de



Sus retornos a Priego, ¡qué distintos han sido a la partida! Hace veintidós años, la familia Ocaña se marchó con lo puesto y muy poco más; en los últimos tiempos, las estancias de Luis con sus paisanos han supuesto cada vez un coche nuevo: un Jaguar, un Porsche...

1971 y después del Tour de Francia de 1971.

No quedaba más remedio que ir al grano.

—Quisiera que me aclarases algunas cosas sobre el Tour que va a comenzar, que me explicases cuáles son, por así decir, «tus puntos de partida».

El conquense no iba a escatimar explicaciones —ni menos aún sinceridad, porque es un hombre franco a carta cabal, de los que dan la cara—. Me iba a decir, entre otras cosas, esto:

—En la montaña, y en este Tour hay mucha, tendré que ser yo mismo quien defienda mis posibilidades, y en el llano creo que podré contar con varios hombres de mi equipo, capacitados para sostener el ritmo que se imponga en la carrera.

Después del juicio crítico sobre la entidad de su equipo, el Bic, sus preocupaciones iban a girar en torno a tres asuntos: su propia salud, la suerte que pudiera depararle su quinta actuación consecutiva en la Vuelta a Francia y... los rivales.

La salud de Luis era, a juicio del doctor Zerhat (médico personal del conquense en la carrera durante los cuatro o cinco primeros días), perfecta: peso, 70 kilos; tensión, 11,5-6,5; pulsaciones, 42-44 —con descensos hasta de 38 en momentos de completo reposo—, todo ello después de haber cubierto 20.000 kilómetros desde principios de temporada, cubriendo un calendario de actuaciones realmente riguroso: todas las pruebas de pretemporada de la Costa Azul, Niza-Génes, París-Niza, Milán-San Remo, Semana Catalana, Vuelta al País Vasco, Lieja-Bastogne-Lieja, Vuelta a España, Dauphine Liberé, Midi Libre y una quincena de critériums, entre ellos el Europeo de Montaña, que psicológicamente fue muy importante para Luis. A juicio de sus más allegados, fue precisamente en el Critérium Europeo de Montaña —ganado, por lo demás, brillantemente— donde Ocaña salió del estado de infinita zozobra que le había atenazado después de su dramático abandono en Aix-les-Bains, en la Vuelta a Francia del año anterior.

A eso que llamamos suerte —quizá, el destino— el castellano sólo dedicó una frase, que a uno se le antojó algo muy parecido a una oración: «Que no me juegue también este año una mala pasada.»

Por último, citó a Thevenet, Fuente y Zoetemelk como sus legítimos adversarios durante la carrera. «He cubierto un calendario mucho más amplio que todos y cada uno de los que van a ser mis principales rivales; sin embargo, me siento tranquilo: ninguna temporada he marchado tan bien como lo estoy haciendo este año.»

—¿Qué haría falta para que tú ganases esta Vuelta a Francia, para que te convirtieras en el segundo español que gana el Tour?

—Dos cosas: que no sufriera ninguna desgracia y que marchase tanto como lo hice en el Dauphine Liberé.

En esta prueba, Ocaña había dado un nuevo —y lujosísimo— recital de sus talentos como corredor ciclista. Tras una escapada gigantesca con Thevenet, ganó la contra reloj, el Gran Premio de la Montaña, y, naturalmente, fue el vencedor absoluto de la durísima prueba alpina. Hasta el momento de comenzar el Tour-73 había cosechado un amplio manojo de victorias: cuatro critériums, el Gran Premio Multyplié, Critérium Europeo de Montaña, contra reloj de la Vuelta al País Vasco y Vuelta al País Vasco, contra reloj de la Semana Catalana y Semana Catalana, además de lo conseguido en el Dauphine Liberé y del segundo puesto en la Vuelta a España, tras Eddy Merckx.

¿Se había producido algún fallo, algún «bache» en su rendimiento desde principios de temporada? No, ninguno. Sus actuaciones en la París-Niza y en el Gran Premio del Midi Libre fueron simples confrontaciones de fogueo —o, si se prefiere, de rodaje— para el conquense. Nada más. Asimismo, su segundo puesto en la Vuelta a España había sido un auténtico éxito, en función de las especialísimas condiciones de nuestra ronda, confeccionada a la medida del belga e impropia para las cualidades del conquense.

Por otra parte, ¿cuál era el momento psicológico de Ocaña en La Haya? No era difícil adivinarlo. Luis era perfectamente consciente de lo que se iba a jugar, de lo que iba a empezar a jugarse desde esa misma tarde hasta el 22 de julio. Estaba sereno, aun cuando llevase a cuestas una seria preocupación: un fracaso más en el Tour quizá minara su moral de eterno luchador para siempre.

¿Se sentía acaso depositario de una parte importantísima de las mejores esperanzas de todo un país, de la afición de media España (la otra media quizá estuviera del lado de Fuente)? Se puede asegurar que no. A Ocaña únicamente le preocupaba la carrera, su salud, su suerte, su equipo. Lo demás no contaba en aquellos momentos. Era un profesional sumido en su trabajo, siempre duro, siempre difícil, siempre peligroso.

Sin embargo, se hacía imprescindible —imprescindible, sobre todo, para los seguidores del deporte de la bicicleta— reconstruir, siquiera a vuelapluma, lo conseguido por el ciclismo español en la primera carrera del mundo desde que Vicente Blanco, «El Cojo», participó por primera vez en la Vuelta a Francia —allá por 1910— hasta 1972, año en el que sólo un español, Jesús Aranzábal, llegó a París.

Un largo rosario de actuaciones —deslumbrantes, algunas; grises, otras muchas— prologaban, por derecho propio, el comienzo de la sesenta edición de ese acontecimiento nacional en Francia que es cada año el Tour.

En síntesis, he aquí lo conseguido por el ciclismo español en la Vuelta a Francia a lo largo de sesenta y tres años:

— Una victoria absoluta: la de Federico Martín Bahamontes, en 1959.

— Trece reinados de la Montaña: Vicente Trueba, Berrendero, Loroño, Bahamontes (en seis ocasiones), Julio Jiménez (en tres oportunidades) y Aurelio González.

— Dos segundos puestos, tres terceros, cuatro cuartos y dos quintos.

— El triunfo en treinta y cuatro etapas (dos de ellas conseguidas por el propio Ocaña dos años antes: en el Puy de Dôme y en Orcières Merlette).

— Cinco líderes: Miguel Poblet, Bahamontes, José María Errandonea, Gregorio San Miguel y... Luis Ocaña, en 1971.

— Por lo demás, el número total de corredores españoles que había desfilado hasta 1972 por el Tour era de ciento treinta y cuatro.

Todas estas referencias —o, por lo menos, muchas de ellas— las conocía Luis, pero, en el fondo, nada tenían que ver con él mismo en esos momentos. Nada más lógico: para el conquense no se trataba de rememorar la historia, sino de protagonizarla. A lo sumo, por la cabeza de Ocaña desfilaron los años difíciles, las secuencias más duras de una vida áspera, de una infancia dolorosa y de una juventud preñada de preocupaciones... Tal vez Luis rememoró los años de maletilla del ciclismo, de aprendiz de campeón, de rapaz con hambre y sin juguetes.

Su querido Priego. Allí donde nació él, donde su padre puso —¡qué remedio!— coraje y voluntad empuñando el arado; donde don Luis quemó muchos sudores de juventud, trabajando en una fábrica de lanas; donde el futuro emigrante «trabajaba de día y de noche para comprar un pan»; donde las estrecheces terminaron por obligarle a emigrar, abandonando para siempre su pueblo, el pueblo de sus padres y de los padres de sus padres.

Priego. Todo un mundo de recuerdos —pobres y queridos, dolorosos y entrañables— en el alma del campeón ciclista. En él vivió hasta los seis años. Allí tuvo sus primeros amigos —Salvador y otros—; allí vio a su madre, doña Julia, hacer milagros con la ropa gastada; allí nacieron también sus hermanos Amparo y Antonio; allí —y, más tarde, en el Valle de Arán y, por último, al otro lado de la frontera, en Magnan— aprendió de su padre el coraje de vivir, de luchar y de ser valiente, virtudes todas ellas que Luis Ocaña Pernía ha puesto de manifiesto a través del ciclismo, pero que, de la misma forma, habría evidenciado en cualquier otro oficio.

«Luis ha tenido siempre una auténtica devoción por su padre —cuentan quienes le conocen desde niño—. Y ésa es —añaden— la razón fundamental de su españolismo.»

Emilio Cruz —antiguo corredor de Torrelavega, convertido hoy en día en masajista de Ocaña e íntimo amigo de Luis desde los primeros pasos del conquense por el ciclismo— me contaba, casi con lágrimas en los ojos, en la madrugada de una noche henchida de felicidad para él, en la madrugada del 8 al 9 de julio de 1971, en Orcières Merlette:

—Su padre, al principio, no quería que fuera ciclista. El no concebía el ciclismo como profesión. El sólo había practicado el deporte de trabajar y quería que su hijo mayor tuviera un oficio normal y que se entregase a él.

Sin duda porque don Luis tuvo que trabajar en muy distintas ocupaciones para sacar la familia adelante, anhelaba, sobre todo, una ocupación segura para su primogénito. Habían nacido ya Mariano —que vino al mundo durante los seis años de estancia en el Valle de Arán—, Marie France y Michel. Por fortuna, la vida había empezado a cambiar para la familia Ocaña. Ya en Vila se habían suavizado las dificultades. El hambre había quedado desterrada. Allí, el padre del futuro campeón trabajó como encofrador en los túneles que por entonces se construían en las inmediaciones de Viella. Luego, cuando cruzó la frontera para proseguir su «escalada» en busca de unas condiciones de vida mejores para los suyos, tuvo que agarrarse a lo que ofrecieron: un puesto de aserrador en los bosques de Las Landas.

Cuando empezó a despejarse el horizonte, don Luis decidió que lo mejor era que la familia cruzase la frontera para establecerse todos en Francia. Atrás quedaban muchas vivencias, muchos recuerdos, muchas nostalgias y... muchos deseos de volver a su querida Cuenca.



CUANDO OCAÑA SOÑABA CON GANAR EL TOUR...

SU PADRE:

«MI HIJO NO ES UN BAHAMONTES»

LUIS FALSIFICO LA FIRMA PATERNA PARA CONSEGUIR SU PRIMERA LICENCIA COMO CORREDOR

«MI PADRE TRABAJABA DIA Y NOCHE PARA COMPRAR UN PAN»



Luis Ocaña prefirió el sufrimiento sobre la bicicleta –y su promesa de gloria– al trabajo gris de su primer oficio: el de ebanista. El deporte de la bicicleta iba a compensar largamente al conquense.



Luis Ocaña –amigo desde hace años de nuestro compañero Simón Rufo– ha dado siempre muestras de una sinceridad a raudales. La lucha por la vida, el coraje y la valentía han sido siempre su emblema sobre la bicicleta y lejos de ella.

Don Luis era un hombre sencillo y bonachón, sonriente y bromista. Muy trabajador. Todo un luchador que había sacado a su familia de la pobreza a pulso. Evocaba con frecuencia su pueblo y Cuenca. Se acordaba de lo bueno y de lo malo que allí le había tocado vivir y, aunque durante casi diez años no pudo volver a Priego, en cuanto las condiciones económicas se lo permitieron, aprovechó las primeras vacaciones para regresar a su pequeño y querido mundo, dejado atrás sin resentimiento y con una nostalgia infinita.

Para el mayor de sus hijos se cerraba también un capítulo importante de su vida: en Vila había comenzado a ir a la escuela, en Vila había aprendido a montar en bicicleta –lo cual era ya en el muchacho una auténtica pasión– y en Vila, en fin, quedaba cerrado el capítulo de sus vivencias españolas por mucho tiempo. Tenía Luis doce años cuando la familia emigró definitivamente a Francia, a Magnan, concretamente, un pequeño pueblo de Las Landas situado a 30 kilómetros de Mont-de-Marsan.

Una nueva escuela, la dificultad del idioma, su condición de emigrante, las distintas costumbres..., todo un mundo nuevo y diferente se abrió ante el futuro campeón. Pero Luis era despierto, y como, además, las necesidades mandaban, se despabiló aún mucho más ante la necesidad de valerse por sí mismo. En poco más de seis meses se defendía con holgura en francés, y al cabo de dos años escasos se vio obligado a dejar la escuela para iniciarse en un oficio; un oficio para el que muy pronto iba a demostrar tener aptitudes excepcionales: ebanista.

Ahora bien, si sus progresos como ebanista eran vertiginosos –tanto, que antes de un año fue él quien diseñó y construyó muebles que todavía guarda su madre, casi como un tesoro, en su casa–, mucho mayor era la pasión desbocada que brotaba en él por el ciclismo. Los nombres de Bahamontes y, sobre todo, de Anquetil ejercían en su espíritu de adolescente todo el encanto que un muchacho de catorce años puede sentir. Aquel año, además, sus gigantescas aficiones ciclistas se iban a ver acrecentadas por una feliz circunstancia: el toledano Federico Martín Bahamontes ganaba –por primera vez para España– el Tour de Francia.

–Aquélla fue la primera vez que yo vi pasar a los participantes en el Tour de Francia, la primera vez que vi a Bahamontes en carne y hueso. Fui en autocar al Tourmalet, a esperar la caravana del Tour.

Las aficiones que ya llevaba Luis a cuestas y el encanto que dejó en él ver pasar a los protagonistas de la Vuelta a Francia fueron, quizá, el comienzo de una decisión de la que, a Dios gracias, nunca iba a arrepentirse: quería ser corredor. Para empezar, necesitaba una bicicleta, y tener paciencia hasta cumplir la edad para solicitar una licencia... Para poderse comprar la primera máquina afrontó la situación con el realismo con que ha mirado siempre a la vida: «Puesto que no tengo dinero y a mis padres no puedo pedírselo, hay que sacarlo cuanto antes. ¿Cómo?» La solución fue inmediata: yéndose a vendimiar. Durante buena parte de aquel verano, Luis se levantó con el alba y dobló el lomo sobre las vides, apilando poco a poco sus «racimos» de francos. Al final del estío, una bicicleta «Auto-moto», con dos platos y cinco piñones, compensó a Ocaña de todos los sudores.

Ya sólo le faltaba conseguir la licencia. Sin embargo, la primera licencia del corredor Luis Ocaña iba a ser otra historia... ¿Cómo consiguió el conquense la autorización formal para participar en pruebas de principiantes? El propio protagonista me lo contó hace tiempo:

–Mi padre no veía con buenos ojos que yo me inclinase por el ciclismo, pero, de todas formas, él hubiese consentido que sacara la licencia. A él nunca le gustó oponerse a nuestros más firmes deseos. Pero el problema, cuando yo conseguí mi primera licencia, era que... no tenía todavía edad para solicitarla. ¿Y sabes cómo lo solucioné? Muy fácil, saltándome todo a la torera y falsificando la firma de mi padre para hacer ver que tenía la edad reglamentaria.

En potencia, ya existía el campeón ciclista Luis Ocaña. Lo demás iba a ser cuestión de tiempo, de algunas discusiones –siempre cordiales, siempre entrañables, siempre comprensivas– con su padre, que seguía empeñado en que Luis siguiera progresando en su oficio de ebanista. De todas formas, ¿cuándo dio el padre de Ocaña el visto bueno para que Luis «distrajera» parte de su tiempo en el ciclismo? Hubo que esperar algún tiempo, el que medió entre la iniciación de Luis en los secretos rudimentarios del deporte de la bicicleta y la amistad con un hombre que iba a colaborar decisivamente con el muchacho en los primeros pasos hacia la gloria: M. Siscuty.

Monsieur Siscuty fue, en efecto, el primero que descubrió las dotes excepcionales de Ocaña para el ciclismo, el primero que se entusiasmó con las virtudes que Luis dejaba ya entrever, el primer –y el más auténtico– mecenas que Ocaña iba a encontrar en los años más difíciles de su feroz forcejeo por salir a flote.

Un día, M. Siscuty, siempre en favor



La madre del campeón ciclista, orgullosa de las proezas que su hijo mayor ha sido capaz de protagonizar sobre la bicicleta. He aquí una felicitación que compensa de todo.



Sus vecinos, los que convivieron con sus padres –y se quedaron en Priego–, los que vieron nacer y crecer a Luis Ocaña, son siempre los primeros en dar la bienvenida a Ocaña, cada vez que retorna a Priego.



He aquí a casi toda la familia Ocaña. Faltan dos hermanos de Luis, pero están su madre, su mujer, sus hijos, sus hermanos y sus sobrinos.

de los deseos del muchacho, se acercó a casa de la familia Ocaña. Conocía ya a todos los miembros de la familia porque había estado con Luis en anteriores ocasiones en la casa, pero esta vez no se trataba de una visita de cumplido. El señor Siscuty había hecho el viaje hasta Magnan para hablar con don Luis, para intentar convencerle de que su hijo podía hacer fortuna dándole a los pedales.

–Los años se pasan, y es cuando se está en plena juventud cuando un hombre tiene que aprovechar el tiempo y labrarse un porvenir seguro –empezó diciendo don Luis, ante la primera insinuación del señor Siscuty.

–Sí, pero su hijo tiene grandes condiciones para brillar en el ciclismo, quizá hasta para hacerse rico gracias a este deporte.

–Mi hijo no es un Bahamontes.

–No lo es, no. Su hijo es Ocaña, pero, ¿quién le dice a usted que su hijo no puede conseguir lo que el toledano?

Hubo todavía un largo y cada vez más comprensivo forcejeo dialéctico. A medida que la conversación avanzaba, don Luis daba un paso más hacia el consentimiento y, de hecho, cuando el señor Siscuty y el padre de Ocaña se despidieron, el futuro campeón había ganado una de las primeras batallas de su vida: saber que su padre no se oponía a sus aficiones.

* * *

Estas y otras muchas secuencias de la vida de Luis Ocaña constituían el contrapunto –un contrapunto casi remoto, pero no por ello menos cierto– de los momentos que ahora vivía el campeón ciclista en La Haya, veintiún días después de haber cumplido los veintiocho años.

Sin embargo, los recuerdos iban a quedar muy pronto relegados a un plano por completo secundario. La carrera se ponía en marcha con el triunfo de Joop Zoetemelk en el prólogo y con el quinto puesto de Luis en los 7,100 kilómetros.

Todavía iban a quedar más ignorados al día siguiente, 1 de julio, cuando a los 18 kilómetros de salir de La Haya un perro se atravesó en el camino de Luis. La desgracia se disfrazaba esta vez de perro. Por unos instantes, todos los seguidores del Tour pensaron que la historia se repetía, que la maldición que parecía pesar sobre el conquense en la Vuelta a Francia volvía a enseñar sus garras. Por fortuna, el susto inicial se despejó en seguida. Luis continuaba en carrera. Sin embargo, el castellano iba a conocer, por culpa de este percance, los momentos de mayor tensión de todo el Tour. A pesar de sus deseos de que le fueran hechas unas radiografías para comprobar si había sufrido alguna fisura en las costillas flotantes del lado derecho, su director, De Muer, consideró que no era necesario, que lo único que había sufrido era una fuerte contusión.

Luis se sintió molesto con la decisión de su director. Tal actitud contrastaba con los acuerdos adoptados en París entre el propio Ocaña y el dueño de la casa Bic, señor Darrás, según los cuales las cosas tenían que funcionar en el seno del equipo de acuerdo con los criterios del conquense; de lo contrario, la vinculación Ocaña-Bic quedaba rota a finales de 1973... El de Priego había viajado a París en vísperas del Dauphine Liberé para advertir al gran patrón que no se sentía a gusto, de que en el seno de la escuadra había muchas disensiones, de que eran muchos los que querían brillar por su cuenta y riesgo, empeñados en mantener la misma actitud que habían puesto de manifiesto el año anterior respecto a él –la «crisis de confianza», que llamaron algunos, y que no era sino una desconfianza respecto a las posibilidades de Luis–. En definitiva, Luis había dicho que, aunque la responsabilidad fuera suya, las cosas tenían que hacerse en lo sucesivo tal y como él quisiera.

Sin embargo, la actitud de Maurice de Muer –que nadie sabe bien si psicológicamente tuvo algo de positiva– contrastaba con el asentimiento del señor Darrás, dándole carta blanca a Luis para que las cosas se hicieran a su antojo.

De todas formas, el enfado iba a durar poco. En la tercera etapa el Tour había cobrado –a causa precisamente del trabajo de Ocaña durante 157 kilómetros– una electrizante dimensión en favor del conquense y... a partir de ese momento a Luis le iba a preocupar, fundamentalmente, el acontecer de cada día.

He aquí lo que me dijo en Reims, al cabo de su fantástico ataque, en compañía de ocho hombres más, entre los cuales no se contaba ninguno de los favoritos:

–He marchado mucho más fuerte de lo que yo mismo esperaba después de la caída. Si Guimard y los demás hubiesen colaborado, habríamos llegado con seis o siete minutos de ventaja; sin embargo, a pesar de todo, el ataque ha sido positivo: Fuente, que era uno de mis peores enemigos, ha llegado a siete minutos en una etapa que, por lo demás, se ha jugado una parte muy importante del Tour.

Era el 3 de julio. El diario del futuro ganador de la carrera podía resumirse en una frase –título, por lo demás, de la crónica que el periodista escribió desde Reims–: «La maestría de un héroe».

ASI GANO
PEDRO TORRES
LA MONTAÑA DEL TOUR



● EL MALAGUEÑO CORONO EN CABEZA TRES PUERTOS DE SEGUNDA CATEGORIA, TRES DE TERCERA Y ¡DOCE DE CUARTA!
● FUENTE, DOS DE PRIMERA Y UNO DE SEGUNDA
● MIENTRAS EL NUEVO REY ACUMULABA PUNTOS DESDE EL PRIMER DIA, TARANGU SOLO SE INTERESABA POR EL MAILLOT AMARILLO
● LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA CARRERA HICIERON QUE EL DE LA CASERA SE SUPERASE Y EL ASTURIANO BAJASE DE RENDIMIENTO

Escribe: JOSE M.ª BERMEJO

EL Tour cuenta con un nuevo Rey de la Montaña: Pedro Torres. Parece mentira que este joven corredor —nacido en Humilladero (Málaga) hace veinticuatro años y criado en Martorellas (Barcelona) desde los siete— pudiera vencer al mismísimo José Manuel Fuente, sin duda, el mejor escalador mundial actual, tres veces consecutivas ganador de la Montaña en el Giro y una vez en la Vuelta a España. La dificultad cobra enteros cuando Fuente iba al Tour después de ganar la Vuelta a Suiza, y Torres corría por primera vez, no ya sólo en el Tour, sino en esos grandes puertos que la ronda francesa tiene, de los cuales Pedro ni tenía conocimiento ni había escalado algo parecido.

Quizá ahora, una vez que ya ha pasado el tiempo y el Tour no es vivo presente, sino historia, podamos mirar fríamente, con la frialdad racionalista de los números, y explicarnos el porqué de esta victoria del malagueño.

DISTINTAS ASPIRACIONES

La primera razón la encontramos en las aspiraciones de cada uno de los protagonistas. Pedro Torres había declarado ante su debut en el Tour: «Desconozco mis posibilidades en la alta Montaña. Estoy fuerte y con grandes ilusiones. No temo ni a rivales ni al mismo Tour, pero no sé cómo puedo responder. Temo que una buena clasificación individual no esté a mi alcance, pero intentaré ganar alguna etapa y aspirar al Premio de la Montaña, que parece más accesible, aunque también casi imposible.»

Pedro Torres es un muchacho que tiene los pies en el suelo. Vio desde el primer momento, antes de ir al Tour, que sería de ilusos optar a la General, por eso encaminó sus esfuerzos a ganar una etapa y la Montaña; un premio cuya victoria para él parecía improbable, pero no imposible.

Fuente no cesó de proclamar que él venía a por el triunfo absoluto en el Tour. Para Tarangu el Premio de la Montaña era una migaja en el gran pastel de la Vuelta a Francia y, ambicioso como todo campeón, él quería comerse el pastel, no las migajas. Por eso, mientras Pedro Torres empezó desde el primer día a sumar puntos, Fuente sólo lo hizo cuando empezó a atacar a Ocaña, pero ni entonces perseguía la Montaña; él intentaba distanciar al líder, los puntos venían como consecuencia.

Una segunda razón la encontramos en las mismas circunstancias de la carrera. Mientras Fuente y el Kas siguieron una línea descendente, según avanzaba la carrera y según se les iba escapando, primero, el triunfo absoluto, y luego, el segundo puesto; Pedro Torres siguió una curva ascendente, según se iban haciendo realidad sus sueños de debutante: ganar una etapa, ganar la Montaña...

PUNTUACION, ETAPA POR ETAPA

Fijémonos ahora cómo se desarrollaron esa superación de Torres por día y ese descenso progresivo de Fuente. Nada mejor que mirar a la carrera y su desarrollo.

La Montaña del Tour no empezó hasta la segunda etapa. De San Nicolás a Roubaix había dos pequeños puertos de cuarta categoría y en ellos Pedro Torres inició su labor recolectora de puntos al cruzar en segunda posición el primero de ellos. Tres puntos.

La tercera etapa pasó en blanco para el malagueño. En el viaje de Roubaix a Reims había otros dos puertos de cuarta, pero fueron para los que se hallaron en la famosa escapada de Ocaña. Pero al día siguiente, Pedro Torres empieza a utilizar lo que sería su gran arma: los puertos de cuarta categoría. En el primero de esta jornada, Cota de Lyon, Torres pasaría en primer lugar.

En la quinta etapa, Nancy-Mulhouse, encontramos ya la primera jornada de media Montaña. Grosskost, escapado en los primeros kilómetros, corona todos los puertos en primera posición, pero Torres puntúa en todos ellos, consigue 20 puntos y se coloca en segunda posición de esta clasificación, a cuatro puntos del mismo Grosskost.

TORRES, LIDER

Los cuatro puntos quedarían limados fácilmente al día siguiente. Pedro Torres coronaría en cabeza los dos puertos de cuarta que había en el trayecto de la sexta etapa: Belfort-Divonne les Bains. Diez puntos más y ya es líder de la Montaña. En sus declaraciones, el malagueño diría: «Al principio andaba acobardado, pero ahora veo que subo con soltura y estoy cogiendo una moral enorme», la curva ascendente de rendimiento y la confianza en sus posibilidades empezaban a aflorar. «Voy a tratar de hacer todo lo posible en la Montaña. 38 puntos son 38 puntos. No hay por qué desperdiciarlos.» Sí, Pedro Torres se había dedicado desde el primer día a recolectar puntito por puntito sin despreciar ninguno. Tenía ya 38, mientras su rival, Fuente, no había sumado ninguno. Sin duda, a Fuente no le preocupaba esto, pues quedaban los Alpes y los Pirineos, con sus enormes puertos de grandes posibilidades de puntuación; pero poco se imaginaba que esos 38 puntos que Torres no despreció serían al final vitales.

FUENTE DESBANCA A TORRES EN TRES DIAS

Se llega a los Alpes. Pedro Torres tendría allí su primera gran prueba. El primer puerto de primera categoría se escala en el sector matinal de la séptima etapa. Ocaña aprovecharía este puerto para escaparse y colocarse el maillot amarillo en Aspro Gaillard. Torres respondería bien a este primer test, sería tercero en el Saleve tras Ocaña y Van Impe, y precediendo a Fuente. Y en el segundo sector conseguiría vencer en un puerto de tercera, aunque no estar en la cima de Merible les Allues, meta de la etapa. Fuente conseguiría en esta jornada puntuar por primera vez: 16 puntos en total lograría el asturiano.

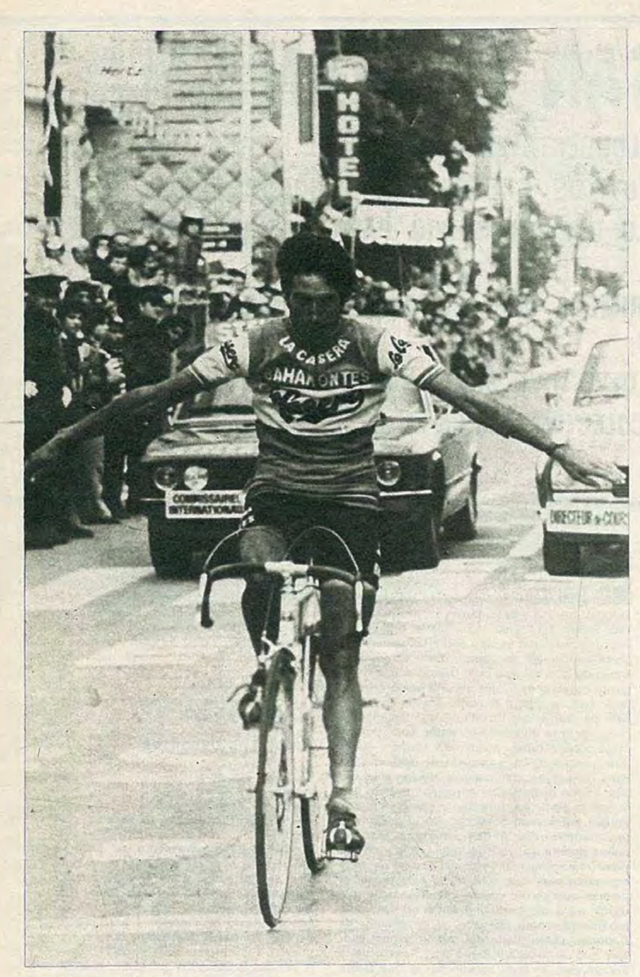
En la etapa reina del Tour, que terminaría en Les Orres, Pedro Torres pagaría la novatada de su inexperiencia. El duro viaje presencia su hundimiento, que, de todas formas, no es total. Ocaña lograría el liderato de la Montaña en esta etapa gracias a su escapada con Fuente, y éste, que vencería en el Izoard, de primera categoría, y puntuaría en los demás, se colocaba tercero a cuatro puntos de Torres. Esto reflejaba la clasificación, pero había un error, que tardaría en corregirse: a Pedro Torres le habían dado diez puntos de menos (ocho en La Magdalena y dos en el Galibier).

El tercer día alpino vino a dar la razón a Fuente. Los grandes puertos le llevaron al liderato. Aunque Pedro Torres se batió bien, puntuando en el primero, de segunda, y coronando en primera posición los dos siguientes, también de la misma categoría, no podría evitar que el asturiano, que puntuó fuerte en estos tres puertos y en los tres siguientes, se colocase líder, con 26 puntos de ventaja. Pedro Torres declararía ese día: «Aún no doy por perdida la Montaña.» Otro ya se habría dado por vencido, pues mientras él había conseguido 88 puntos en todo el Tour a base de grandes esfuerzos, Fuente había sumado 114 en tres días, a pesar de que sólo había coronado un puerto en primera posición: el Izoard.

UNA LUCHA SORDA

No; Torres no se rendiría y continuaría su lucha sorda en las dos etapas que llevarían hasta el pie de los Pirineos, donde la ventaja de Fuente ya se vería reducida a 17 puntos.

La primera jornada pirenaica, que terminaría en Pirineos 2000, no sería bri-



Todo fueron alegrías para el malagueño Torres en el Tour. También consiguió ganar una etapa. Le vemos entrar como triunfador en Pau.



Fuente, gran favorito entre los escaladores, se vio sorprendido por Torres, un joven debutante.



Bahamontes, seis veces ganador de la Montaña en la Vuelta a Francia, ha encontrado un sucesor en su pupilo.

llante para los dos españoles. Torres conseguiría sólo dos puntos, y Fuente, seis.

Pero la segunda, que era la que esperaba Fuente para dar la vuelta al Tour, sería la de su gran derrota. En Luchon vencería Luis Ocaña, sentenciando definitivamente la carrera; Thevenet se acercaría a su segundo puesto en la General, y Torres, a su liderato en la Montaña. En esta jornada el «casera» sumaba 33 puntos, más cinco de la corrección parcial del error de diez, en la etapa de Les Orres, mientras que Fuente lograba 24. Sólo siete puntos les separaban ya y Fuente empezó a darse cuenta de que había perdido el Tour y que todavía podía perder el segundo puesto y la Montaña.

Por eso, aunque resulta paradójico, no fue raro el que Tarangu puntuase más que Pedrito Torres en la etapa de Pau, a pesar de que el malagueño consiguiera realizar uno de sus sueños del Tour: vencer en una etapa.

ERROR CORREGIDO

La lucha sería ahora sin cuartel. Los dos puertos de cuarta categoría en la decimoquinta etapa ven cómo el equipo Kas trata de frenar el ímpetu del malagueño, sin conseguirlo. Torres vencería en ambos, con Fuente y Lazcano, respectivamente, a su rueda. La diferencia de 16 puntos se vería reducida a cuatro, debido a esos dos puertos y a que el error de los diez puntos sería totalmente corregido al final de esta etapa.

Tras la decimosexta etapa, que no tenía montaña, Torres volvería al liderato en la decimoséptima, gracias a dos puertos de cuarta; el primero lo cruzaría en cabeza, y el segundo, tras los tres escapados del día, Tollet, Bernard y Mendes. Esto le dio un cómputo final de 200 puntos, por 198 de Fuente, que fue descalificado por irregularidades en el sprint del primer puerto.

Y llegó el día decisivo. En el Puy de Dôme, Fuente se jugaba todo; Torres, la Montaña. Para Tarangu sería un día fatídico: perdería todo, definitivamente. Para Torres significaría su gran triunfo, pues después de coronar los dos puertos de cuarta categoría de la etapa lograría dos puntos en el Puy de Dôme y conseguiría terminar el día como líder y con un solo punto de ventaja. Poca renta, pero sólo quedaban cuatro puertos de cuarta categoría y en ellos Torres era franco favorito.

LAS CUESTECILLAS DECIDEN

Y, efectivamente, las cuestecillas de cuarta categoría, que son más que nada una exigencia publicitaria para que la firma patrocinadora del Premio de la Montaña aparezca todos los días, fueron las que otorgaron el triunfo final a Pedro Torres. En la penúltima etapa el malagueño vencería en los dos primeros puertos, mientras que Fuente hacía tercero y segundo, respectivamente. En el último puerto de la jornada entraría segundo, tras el escapado De Meyer, sin que el asturiano lograse puntuar. Nueve puntos (225 por 216) separaban ya a Torres de Fuente. Pedrito era Rey de la Montaña, pues sólo quedaba una cota de cuarta en la última etapa, que daba un máximo de cinco puntos, lo que hacía insuperable su ventaja. Al día siguiente ninguno de los dos estuvo en la lucha de este puerto; el Premio de la Montaña quedó sentenciado.

Pedro Torres había conseguido su gran sueño: ganar la Montaña del Tour. Y venció humildemente, sin ganar ningún puerto de primera; pero doce puertos de cuarta, tres de tercera y tres de segunda le vieron coronar en cabeza, mientras que Fuente sólo pudo demostrar su potencia escaladora en dos puertos de primera y uno de segunda. La acumulación cotidiana de puntos por parte de Torres pudo más que las explosiones de Fuente, y el reinado de la Montaña tiene su monarca en un joven debutante.

ASI FUE LA PUNTUACION

Etapa	Pedro Torres	Fuente
1.ª	–	–
2.ª	3	–
3.ª	+ 0 = 3	–
4.ª	+ 5 = 8	–
5.ª	+ 20 = 28	–
6.ª	+ 10 = 38	–
7.ª	+ 20 = 58	16
8.ª	+ 3 = 61	+ 41 = 57
9.ª	+ 27 = 88	+ 57 = 114
10.ª	+ 16 = 104	+ 15 = 129
11.ª	+ 8 = 112	+ 0 = 129
12.ª	+ 2 = 134	+ 6 = 135
13.ª	+ 33 = 152 (1)	+ 24 = 159
14.ª	+ 27 = 179	+ 36 = 195
15.ª	+ 10 = 194 (1)	+ 3 = 198
16.ª	–	–
17.ª	+ 6 = 200	+ 0 = 198
18.ª	+ 12 = 212	+ 13 = 211
19.ª	+ 13 = 225	+ 5 = 216
20.ª	+ 0 = 225	+ 0 = 216

TOTAL: Pedro Torres, 225 puntos; Fuente, 216.

(1) Las diferencias de puntos a favor de Torres en estas etapas se deben a que se le otorgaron los puntos que, por error, le habían restado en la octava.

HOY NOS RECIBE...

ALBERTO SAN ROMAN (Forjado en el deporte)

- «HE PRACTICADO ATLETISMO, BALONMANO, BALONCESTO Y HOCKEY SOBRE HIERBA»
- «FUI SOCIO DEL REAL MADRID EN 1933, Y TUVE DE PROFESOR A HELIODORO RUIZ»
- «LUIS REGUEIRO ME DISLOCO UN BRAZO, LO QUE ME SIRVIO PARA PRESUMIR DELANTE DE MIS AMIGOS»
- «EN LANZAMIENTO DE DISCO CONSEGUI LA PRIMERA COPA DE MI VIDA. AUN LA CONSERVO, Y NO LA VENDERIA POR TODO EL ORO DEL MUNDO»
- «LOS PAISES QUE MAS ADMIRO EN EL CAMPO DEPORTIVO SON HUNGRIA Y ALEMANIA DEL ESTE»
- «EL EXITO EN EL DEPORTE ESTA EN LA TAREA COLECTIVA, NUNCA EN LA INDIVIDUAL»

Por JULIAN DE REOYO



Mensaje del Caudillo a los participantes en los Juegos Nacionales de Barcelona. El primer atleta que hará el recorrido, por relevos, se llama Alberto San Román. Estamos en el mes de julio de 1943.

ESTA forjado en el duro y agradable yunque del deporte. Se ha curtido bajo los soles de mil estadios. Vivió con humildad sus triunfos y con serenidad las derrotas. Estudió Justicia y la imparte con buena voluntad. Sobre su limpia y ordenada mesa sólo hay una cosa que se alza sobre las demás: un crucifijo. Trabaja en, por y para el deporte, sabiendo que, tal vez, ni él mismo pueda recoger la cosecha de lo que se está sembrando ni de lo que se piensa sembrar. Me da la impresión de que le caen bastante mal los «figurones», los que quieren los cargos para escalar otras cotas. Trabaja hasta muy tarde y desde muy temprano. La puerta de su despacho se abre de par en par cuando alguien llama a ella, y creo que sabe de antemano todo lo que le van a pedir los que llegan. Sabe mandar, porque antes supo obedecer. No le gustan las recomendaciones ni las amenazas. El que quiera pedirle algo que lo haga por la vía legal y por el camino recto y corto; que no se ande con zarandajas, que sólo sirven para perder el tiempo, porque me consta que él se tiene que dividir cada día para atender a su despacho profesional, como abogado, al de director de Deportes, como titular del mismo, y para convivir con su familia. Alberto San Román de la Fuente está en todo aquello por lo que siente vocación, si no, no estaría.

Cuando le pregunto por su edad, me contesta alegremente:

—Ya he doblado la barrera del sonido. Nací el 15 de febrero de 1923, en Madrid.

—¿Quién te inculcó el deporte?

—Heliodoro Ruiz.

—¿Cómo fue?

—Cuando era niño. Al bañarme en la playa se me metió agua en el oído y, a consecuencia de aquello, tuvieron que operarme hasta cinco veces casi seguidas. Entonces acudía a la clase de gimnasia del viejo Chamartín, y el deporte significó para mí como un reencuentro con la vida. En 1933 yo era socio del Real Madrid.

—¿Sigues siéndolo?

—Desde que terminó nuestra guerra no soy socio de ningún club.

TODOS LOS DEPORTES

—¿Cuál era el deporte que más te gustaba cuando eras niño?

—Yo me apuntaba a todo.

—¿Recuerdas cuál fue tu primera peripecia deportiva?

—Sí, en un entrenamiento del Real Madrid. Me puse al lado del portero Campos, junto a uno de los palos, para intentar parar algún balón de los que salían fuera, y Luis Regueiro me dio un balonazo y me dislocó un brazo, lo que me sirvió para presumir ante mis amigos de que me había lesionado «El corzo».

—¿En qué empiezas a competir?

—En las pruebas de atletismo, que se celebran al final de curso, cuando estudiaba bachillerato. También empiezo a definirme dentro del baloncesto, balonmano y gimnasia.

—¿Tu primer troteo?

—La Copa Espuñes, como campeón individual de lanzamiento de disco, en el campo de La Residencia. Aún la conservo.

—¿Por cuánto la venderías?

—No hay dinero en el mundo para comprar el primer trofeo que gana un niño.

—¿Tu primer premio en equipo?

—El que recibí como capitán, al ganar el campeonato nacional juvenil de balonmano a once, con la selección de Madrid.

—¿Cuándo empiezas a abandonar alguna modalidad deportiva?

—En 1940, gano el campeonato de la provincia, de 600 metros, y también el de lanzamiento de peso, y dejo el atletismo porque tenía que levantarme a las seis de la mañana para ir a entrenar al Metropolitano. Desde nuestra casa al estadio íbamos mi hermano y yo haciendo «footing». Entonces pertenecía al Atlético de Aviación. Lo que sí hago es jugar durante nueve años seguidos en las competiciones de baloncesto, balonmano y hockey sobre hierba. Todos los sábados y domingos participaba en las competiciones.

—¿Títulos?

—Cinco veces campeones de Castilla absolutos de hockey, una con el Real Madrid y cuatro con el Atlético. En balonmano, primero con el Frente de Juventudes, y más tarde con el SEU, logramos ser campeones de Castilla y dos veces subcampeones de España. En baloncesto fuimos eternos subcampeones de Castilla, siempre detrás del Madrid, menos un año, que logramos el campeonato. Primero jugué en el Real Madrid, luego en el Ateneo Politécnico y, al final, en el SEU.



Delantera del equipo de hockey del Real Madrid: F. Peña, J. Peña, San Román, Alfonso y Aldazábal. El actual director de Deportes es ya un mozo de un metro ochenta y cuatro centímetros de estatura.

INTERNACIONAL

—¿Internacional?

—Fui internacional universitario en hockey y



Don Alberto San Román y Julián de Reoyo hablan de los últimos cuarenta años en el deporte. (Foto Campos.)



El actual director del Deportes de la D.N.E.F.D., tras su ordenada mesa de trabajo. (Foto Campos.)

baloncesto y, en 1943, el seleccionador Monerris me preseleccionó para jugar contra Francia en baloncesto, pero no llegué a participar. En balonmano fui internacional tres veces, y el 5 de enero de 1951 me corté la «coleta» jugando mi último partido. Miento, porque en 1952 vuelvo a jugar al hockey sobre hierba y logramos ser campeones de España de Segunda Categoría. Entonces me lesiono de rotura de fibras y el malogrado doctor Garaizábal me recomienda un largo reposo. Ya no vuelvo a ninguna competición. También fui preseleccionado olímpico para participar en baloncesto y hockey, en Londres. Al final, en baloncesto no se compitió, y por una lesión tampoco pude participar en hockey. Fui becado, acudí a los Juegos Olímpicos y a punto estuve de jugar.

—¿Cuál es el deporte más completo?

—Yo diría que el balonmano, seguido del baloncesto y el voleibol, aunque a este último le falta el choque. El hockey requiere una preparación física complementaria.

—En total, ¿cuánto tiempo de actividad deportiva?

—Treinta y cuatro cortos años.

—Terminas el deporte activo y comienzas en tus cargos directivos.

—Desde 1949 era vocal de la Federación Española de Hockey y Balonmano, y presidente del Comité Nacional Juvenil. En 1956 me nombran vicepresidente de la Nacional de balonmano, y ya sólo ejerzo esa actividad, para mayor dedicación, hasta 1965, en que muere mi gran amigo Carlos Albert, y paso a ocupar su puesto en la presidencia nacional. Allí estoy hasta el 28 de noviembre del pasado año, en el que vine a mi actual cargo de director de Deportes de la Delegación Nacional.

—En tu vida particular eres abogado. ¿Desde cuándo?

—Estoy colegiado desde 1951.

—¿Ganas y pierdes muchos pleitos?

—Siempre se ganan y se pierden casos.

—¿También se ganan y se pierden «pleitos» deportivos?

—También; no todo es azúcar. Estar vinculado al deporte ha constituido toda mi vida, con muchos sacrificios, pero nunca con cansancio.

SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD

—¿Qué es lo que más te preocupa en tu actual cargo?

—El sentido de la responsabilidad.

—¿De dónde parte el deporte español?

—De la Ley de Educación Física.

—¿Dónde está el futuro de nuestro deporte?

—En la enseñanza general básica.

—¿Cuándo llegarán los grandes triunfos?

—Creo que ha habido grandes triunfos, pero éstos no se pueden improvisar ni fabricar; es cuestión de tiempo. Hay que andar lenta pero firmemente, sin dar un paso atrás. Es una tarea colectiva, nunca individual.

—¿Qué es el fútbol?

—Un fenómeno de nuestro tiempo.

—¿Estás de acuerdo con el derecho de retención de jugadores?

—Sí, pero cambiando algunas cosas.

—¿Qué ha significado el último éxito de nuestro ciclismo?

—El ciclismo está muy arraigado en nuestro país. Lo que ocurre es que, así como en los estadios se puede comprobar la importancia del fútbol por el número de aficionados que asisten a los partidos, en el ciclismo es imposible contar los seguidores que acuden a las carreteras para ver pasar a los corredores.

—¿Confías en el deporte español?

—Nuestros deportistas tienen un gran futuro por su afán de superación, su furia, sus reflejos y su garra.

—¿Cuáles son los países que admiras en el campo deportivo?

—Hungría y Alemania del Este.

—También has hecho colaboraciones en prensa.

—Sí. Escribía en «Gol» y en la revista «Juventud». Después colaboré en «Arriba» y en el «Ya». Fui de los primeros que escribió de bolos, cuando el Zurdo de Bielva paseaba su gran clase por toda España.

—¿Cuántos hijos tienes?

—Seis: Alberto, de veintidós años; Juan Carlos, de veinte; José Ignacio, de dieciocho; María Dolores, de dieciséis; Francisco Javier, de catorce, y María Aránzazu, de ocho.

—¿Sus deportes?

—Sin yo decirles nada, todos juegan al balonmano, y a la mayor le gusta mucho la natación.

—¿Quién es el que apunta mejores cualidades para el deporte?

—Juan Carlos.

—¿Contamos contigo?

—Si te refieres a qué deporte es el que practico en la actualidad, te diré que ahora mismo me marcho al Canoe a nadar un poco. No tengo tiempo para más, pero me gustaría jugar al golf.

La falta de tiempo. Ese es el mal de nuestra época. También lo es para este hombre que reparte las horas del día y la noche entre dos despachos y su hogar. No ha sido fácil hacerle contar sus triunfos y, sin embargo, se extendió cuando me mostraba las fotografías que nos ha cedido para ilustrar esta entrevista hablándome de sus compañeros. Se ha confesado admirador de Carlos Piernavieja y de otros muchos que compitieron con él en el terreno deportivo. Alberto San Román es uno de los grandes directivos, un hombre que puede ayudar mucho para que el deporte español sea más grande, más universal.



En el Atlético de Aviación. Temporada 1943-44: Agustí, G. Ruiz Gijón, Estebamez, Pardo, San Román, Cayuela y Gustavo. Agachados: R. Ruiz Gijón, Vela, Sabino y Bartolozzi.



Selección de Castilla de balonmano a once. Campo de Atocha, San Sebastián. Junto a San Román puede verse a los hermanos Adarraga, Lorente, Pozuelo, Vázquez, Ródenas, Santos, Pérez, Bárcenas, Hernández, Jiménez y Torres.



- El futbolista argentino Guerini ha fichado por un equipo español. ¿Cuál?

  A. Málaga. ☐
  B. Barcelona. ☐
  C. Granada. ☐
  D. Valencia. ☐
  E. Carabanchel. ☐

- En el Campeonato de Europa juvenil, la selección española de baloncesto ha logrado un gran éxito. ¿Qué puesto consiguió?

  A. Primero. ☐
  B. Segundo. ☐
  C. Tercero. ☐
  D. Cuarto. ☐
  E. Quinto izquierda. ☐

- En el Tour, el premio de la Montaña se creó en 1933. ¿Quién fue el primer ganador?

  A. Cañardo. ☐
  B. Ezquerra. ☐
  C. Trueba. ☐
  D. Bartali. ☐
  E. Torres. ☐

- El primer triunfo español en una etapa del Tour se produjo en 1929. ¿Quién lo obtuvo?

  A. Vicente Blanco. ☐
  B. Trueba. ☐
  C. Cardona. ☐
  D. Cañardo. ☐
  E. Puig. ☐

- España ha ganado a Francia por 5 a 1 en sambo. ¿De qué modalidad es este deporte?

  A. Remo. ☐
  B. Bolos. ☐
  C. Pelota. ☐
  D. Lucha. ☐
  E. Baile. ☐

- Francisco Doblas es un delantero centro cordobés. ¿En qué club milita ahora?

  A. Pontevedra. ☐
  B. Celta. ☐
  C. Coruña. ☐
  D. Santander.- ☐
  E. Benfica. ☐

- Antonio Peñalva ha batido tres récords castellanos en los últimos campeonatos de esta región. ¿Cuál es su deporte?

  A. Atletismo. ☐
  B. Natación. ☐
  C. Halterofilia. ☐
  D. Tiro con arco. ☐
  E. «Gua». ☐

- Antes de fichar por el Barcelona, Kubala se presentó en España con un equipo de refugiados, el Hungaria. ¿Quién era el entrenador?

  A. El propio Kubala. ☐
  B. Daucik. ☐
  C. Osterreicher. ☐
  D. Otto Bumbel. ☐
  E. Burt Lancaster. ☐

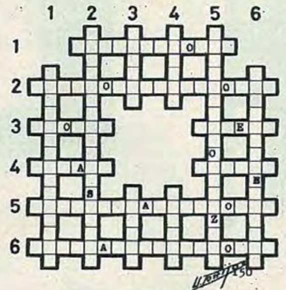
- Parece que Marañón se queda en el Real Madrid. ¿De qué provincia es?

  A. Madrid. ☐
  B. Valencia. ☐
  C. Castellón. ☐
  D. Navarra. ☐
  E. Extremadura. ☐

- José Armando Ufarte tiene ya treinta y dos años. ¿Cuántas temporadas ha jugado en el Atlético de Madrid?

  A. Cinco. ☐
  B. Siete. ☐
  C. Nueve. ☐
  D. Once. ☐
  E. Ciento once (sincero). ☐

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja» de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, con comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

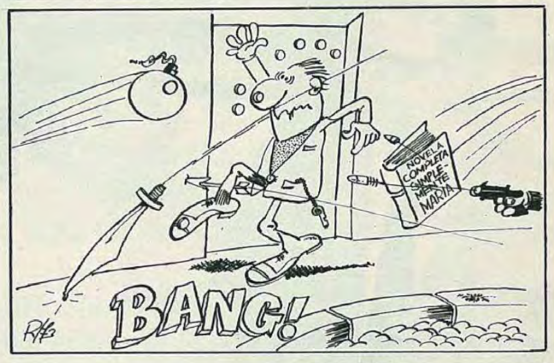
Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes verticales exteriores de la «reja» formarán el nombre y primer apellido de un gran motociclista español.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Oficial público que da en alta voz los pregones. Abertura en la ropa donde entra el botón. 2: Dícese de los habitantes de la Tierra que están bajo el mismo meridiano en opuesto hemisferio. Destierro político entre los antiguos griegos. Ciudad de Argelia con importante puerto en el Mediterráneo. 3: Cabo en la costa del Mediterráneo en la provincia de Alicante. Cetáceo delfínido. Undécimo. Preposición inseparable que significa «sobre». 4: Paseo, excursión recreativa. Dueño. Villa con Ayuntamiento en la provincia de Madrid. 5: Bollo de pasta hojaldrada, arrollada en espiral. Acción de anunciar. Ciudad de la provincia de Gerona. 6: Lago pequeño. Suspensión de hostilidades, pactada entre pueblos en guerra. Sentido que permite percibir los sonidos.

VERTICALES. 1: Con calidad de intransigente (plural). 2: Municipio de Bélgica en la provincia de Lieja que posee circuito automovilístico en el cual se disputan pruebas para el campeonato del mundo. Ninfa del mar con busto de mujer y cuerpo de pez. 3: Redecilla de los rumiantes. Lengua de una nación. 4: Momento crítico y decisivo de algún suceso o acción. Pieza metálica de los motores de explosión que cierra el cuerpo de los cilindros. 5: Acción de nacer. Pueblo de la provincia de Navarra. Localidad del protectorado español de Marruecos a orillas del río Muluya. 6: Que galopa. Enfadado.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 7 al 13 de agosto

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Tenderá a revitalizarse en estos días; forma muy aceptable. REFLEJOS: Responderán, en general, bastante bien y ante cualquier deporte. PELIGROS: El día 11 será una de las peores fechas: riesgo de caídas. SUERTE: Sólo contara con su propio esfuerzo, no la tendrá de cara.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: El optimismo en ella será posible, la alteración será rara. REFLEJOS: En todo deporte a practicar encontrara un buen grado de rapidez y precisión. PELIGROS: Tome sus precauciones evitando toda exposición inútil y nada pasará. SUERTE: El día 8 sera para este signo fecha favorable y con oportunidades.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Los organismos afectados tenderán a recuperarse con cierta rapidez. REFLEJOS: La normalidad será posible en ellos durante esta semana. PELIGROS: Le conviene tomar algunas precauciones y sobre todo durante el día 7. SUERTE: Le sera difícil alcanzaria, algunos fracasos tendrán su origen en esto.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Sobre todo durante los primeros días dejará algo que desear. REFLEJOS: No se producirá un alza en los niveles de precisión en esta semana. PELIGROS: Pocos cambios desfavorables en este terreno con respecto a días anteriores. SUERTE: Procure estar más atento, se le escapará de las manos en ocasiones.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Su sistema nervioso puede mostrar un cierto grado de alteración. REFLEJOS: Habrá cierta falta de control por su parte: relajarse es conveniente. PELIGROS: En general, ninguno importante ha de presentarsele: este tranquilo. SUERTE: Realice la parte más difícil de sus proyectos durante el día 10.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: La zona más delicada para esta semana serán los muslos; posibles dolores. REFLEJOS: Algunos fallos que serán difícilmente evitados: apele a la concentración. PELIGROS: A este nivel la protección astral no se dara y sobre todo durante el día 9. SUERTE: La encontrará algo favorable.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: El cuidado físico será cosa conveniente y necesaria a veces. REFLEJOS: No podrá fiarse mucho de su precisión en esta semana. PELIGROS: El aspecto astral será bueno y nada ha de temer por el momento. SUERTE: No muy positiva ha de resultarle, por esto ha de esforzarse mas.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Niveles físicos normales y con tendencia a ser óptimos. REFLEJOS: Pueden jugarle un buen papel y sobre todo en deportes breves. PELIGROS: Mal día para este signo será el 7: tome sus precauciones. SUERTE: Continuará dándole la cara, quedando por ello favorecido.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Su salud no se verá protegida por los astros, procure cuidarse algo. REFLEJOS: La respuesta de ellos no será la adecuada, la variabilidad será posible. PELIGROS: La normalidad será una de las tónicas a seguir en este terreno. SUERTE: Procure desconfiar algo de ella: posible tendencia a no serle favorable.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: El aspecto de los astros no favorecerá mucho la función orgánica. REFLEJOS: Ha de procurar que las precauciones no deterioren el nivel de precisión. PELIGROS: Nada ha de temer en esta semana, ningún peligro que sea importante se dara. SUERTE: Ahora la encontrara durante el día 12.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: El equilibrio somático será cosa que fácilmente se podrá lograr ahora. REFLEJOS: Su funcionamiento será aceptable en su precisión sobre todo. PELIGROS: La variabilidad del día 13 le llegara a presentar alguno: precaución, pues. SUERTE: Le apoyará en bastantes ocasiones: confíe en ella.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Su sistema glandular puede alterarse y perder así estabilidad física. REFLEJOS: El que se muestren algo torpes será cosa fácil de que ocurra en esta semana. PELIGROS: Su integridad en este terreno quedará asegurada: gozará de tranquilidad. SUERTE: Cierta tendencia a darle la espalda y a no favorecerle.



VICKY LUSSON

«¡HOMENAJE A MENDIBIL, "EL ANDRES SEGOVIA DEL SILBATERISMO HISPANO"!»

Por HEBRERO SAN MARTIN - Fotos: J. LARRU



- *Le llamaban Mendibil... En ciertas ocasiones le llamaron otras muchas cosas. Que si esto, que si lo otro, que si lo de más allá... A Mendibil, como buen «silbatero» que fue, esas otras cosas le entraban por un oído y le salían por otro. Las trompas de Eustaquio de un «hombre de luto» de postín son auténticos vasos comunicantes en perfecto funcionamiento. Le llamaban Mendibil... Ha colgado el pito. Tras veintisiete años de dar conciertos. Tras soplar en más de mil partidos españoles. Tras hacer cosquillas al silbato en cien encuentros internacionales. Y, naturalmente, después de haber dado unas cuantas «serenatas», y no precisamente a la luz de la luna. Le llamaban Mendibil, y es merecedor de nuestro emotivo y silbateril homenaje. Nuestra super-silbera mayor, Vicky Lusson, entregó al glorioso «referee» un magnífico pito de corcho revestido de cáñamo y con incrustaciones interiores de hojalata (para el eco). «El Richard Burton de los silberos hispanos», visiblemente emocionado (más que cuando pitó en Madrid la final de la Copa Intercontinental, entre el Inter y el Independiente), pidió permiso para cantar un tango alusivo. Este: «¡Adiós, pitito, compañero de mi vidaaa – ¡Pito querido de aquellos tiempooosss! – ¡Hoy te he colgado porque estoy de retirada!; Desde mañana sólo tocaré la guitarra!» Y terminó con un solo de silbato en si «pitol» mayor.*





- *Todavía resonaban en la estancia los vibrantes y rítmicos pitazos de «Pipi» Mendibil. «Me gustaría mostrar a mis amigos de AS-COLOR –habló, con un nudo en la garganta (la nuez)– el rincón más íntimo de mi cuartel general: mi museo de recuerdos, que, por cierto, pienso abrir al público por la módica cantidad de 50 pesetas la visita, y con el aliciente de sortear cada día entre los visitantes un pito de mi colección.» El beethoviano personaje fue mostrando a nuestra super-silbera mayor, Vicky Lusson, los tesoros piteriles encerrados en tan regio salón. «Ahí están los pitos... Esos son los tapones orejeros... En ese estante están las gafas negras para áreas... de mucho sol... Estas son las tarjetas, unas más manoseadas que otras, según el uso... Estas cajas contienen lotes de esparadrapo, algodón y cataplasmas. Ahí puede usted ver los cascos anti-almohadillas, y los cascotes anti-latas de cerveza, ladrillos y similares... Contemple ahora las actas; las hay muy curiosas... Estos minicassettes tienen grabadas mis conversaciones con jugadores, entrenadores y directivos; la mayoría sólo son aptas para mayores de sesenta y tres años... Y no faltan bigotes, pelucas, y otros aditamentos postizos de cuando tuve necesidad de disfrazarme». En resumen, una riquísima «pitocoteca», «el Prado del piterío hispano».*

- *Mendibil cuelga el pito cuando todavía le sobran fuerzas, energías y ánimos para continuar dando conciertos en los estadios patrios. La prueba está en que tocó primorosamente el «Concierto de Aranjuez», en versión para pito. ¡Que aprendan los alevines del arbitraje, que no pasan del manoloescobariano «¿Dónde estará mi carro?»! Y es que todavía hay clases... «El Reglamento me impide seguir pitando en los estadios... Abajo, naturalmente, en el terreno de juego. Pero ningún Reglamento me impedirá matar el gusanillo de mi afición en las gradas, vestido de paisano, pita que te pita durante los noventa minutos de juego y los quince de descanso. Pitaré, sobre todo, pasodobles y mazurcas; y, en Navidad, me acompañaré de carraca.» ¡Vocación, divino tesoro! Pero, ¿cómo llenar el hueco que deja «el Andrés Segovia de los silbadores carpetovetónicos»? Mendibil pidió la palabra y el pito. «Yo, con permiso de la super-silbera mayor, quiero nombrar mi sucesor, para que mi estilo, mi escuela y mi ritmo no desaparezcan de los estadios patrios, ¡Condestable Antonio Camacho, amigo, camarada, y co-pitero! Te proclamo mi sucesor. Yo sé que la escuela mendibiliana no morirá, para mayor gloria y refulgencia del silbadorismo celtibérico. He pitado; digo, he dicho!» Y estrecharon su mano... izquierda, que es la mano de la verdad en el piterío.*



RECORD DE INTERNACIONALIDAD EN SU PAIS (73 OCASIONES)

VAN HIMST, NUMERO UNO BELGA

- **«¿VENIR A ESPAÑA? DEPENDE, PERO COSTARIA MUCHO DINERO»**
- **«CREO QUE EL REAL MADRID TIENE MUCHAS DEFICIENCIAS, TANTO TECNICA COMO FISICAMENTE»**
- **«EN BELGICA SE ACUSA LA FALTA DE FIGURAS Y LA DUREZA EN EL JUEGO»**

Escribe: RAMON SANCHEZ

SE trata, sin lugar a dudas, del más destacado jugador belga del momento actual. Capitán de la selección nacional de aquel país y del Anderlecht, estuvo en Salamanca con ocasión del II Trofeo San Juan, que acabaría adjudicándose el Benfica portugués, al derrotar en la final al campeón de la Copa de Bélgica, por dos goles a uno.

Paul Van Himst nació en Bruselas el 2 de octubre de 1943 –cuenta, por tanto, veintinueve años–, y pasará a la historia del fútbol belga como el jugador que ha defendido en más ocasiones los colores de su país. Nada menos que en setenta y tres partidos ha formado parte nuestro interlocutor de la selección nacional belga. Superó así el récord mantenido durante muchos años por Vic Maes, aquel jugador del Amberes que alcanzara la internacionalidad en sesenta y ocho encuentros.



He aquí la selección nacional belga que el 23 de febrero de 1969 derrotó a la española por dos goles a uno.

–¿Cree usted, verdaderamente, que es el mejor jugador de Bélgica?

Sonríe con timidez.

–No sé si lo seré, pero, al menos, eso dicen.

–¿Cuántos años le quedan de contrato con su actual equipo?

–Tres más. Puede usted decir que estoy muy contento en el Anderlecht.

Hablamos de la apertura del fútbol español hacia el mercado europeo.

–¿Le gustaría venir?

–Eso depende de los «managers» y del dinero que me ofrecieran.

–¿Cuánto costaría, aproximadamente?

–No se lo puedo decir con exactitud, pero le aseguro que mucho dinero.

–¿No cree que es un poco veterano como para venir exigiendo?

–¿Veterano con veintinueve años? Yo creo que no. En mi opinión, no soy nada viejo, y podría jugar a pleno rendimiento durante tres o cuatro años más.

–Dicen de usted que es el futbolista más caro de Bélgica. ¿Es cierto?

La sonrisa vuelve a sus labios.

–No lo crea. No gano mucho. Seguro que en España saldría mucho mejor, económicamente hablando.

–¿Qué opina de nuestro país?

–España me gusta mucho, y como aquí el fútbol es todo un espectáculo, para un profesional, como yo, representa un orgullo el ser popular y considerado.



En una de sus tardes de gloria con el Anderlecht, Van Himst es llevado a hombros por los seguidores de su equipo.



Ya en Méjico, el interior izquierdo del Anderlecht posa en primer plano, luciendo un típico sombrero charro, con sus compañeros al fondo.

–¿Está al tanto del fútbol español?

–Procuro mantenerme informado. Ultimamente vi jugar al Real Madrid frente al Ajax a través de la televisión...

–¿Y qué le pareció el conjunto madridista?

–Le vi muchas deficiencias. Técnicamente ha perdido mucho con respecto a aquel fabuloso equipo de su época dorada, pero es que, en el aspecto físico, también me dio la impresión de que dejaba mucho que desear.

–Pasemos ahora al fútbol belga.

Aparece un gesto de disgusto en su rostro.

–Tampoco está nada bien. En la actualidad, tropezamos en mi país con dos problemas esenciales: dureza y escasez de figuras. Cada vez resulta más difícil marcar un gol, porque todos los equipos salen únicamente a defeder.

Sin embargo, este hombre, que dejara sus estudios a los dieciséis años para dedicarse por entero al fútbol, continúa en su puesto de gran figura, estando considerado como uno de los mejores centrocampistas europeos. Paul Van Himst es un nombre para la historia del fútbol continental.

(Fotos Salvador y Archivo.)

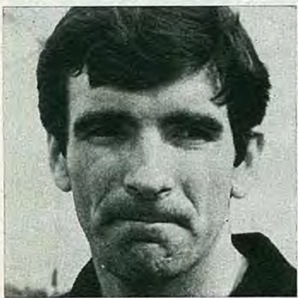


SU META, EL RECORD MUNDIAL

● Verona Bernard es una nueva figura del atletismo femenino continental. Campeona de Europa en la prueba de 400 metros lisos –consiguió el título en los campeonatos disputados en Rotterdam–, la guapa atleta británica se prepara para mayores empresas. Verona tiene diecinueve años y trabaja como ayudante de laboratorio, pero sus ilusiones están en las pistas de competición y en lograr batir el récord mundial de la distancia que tan bien domina. Para ello se entrena intensamente en Wolverhampton. En las fotografías, Verona Bernard preparada para tomar la salida en una prueba, y junto a sus trofeos.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



Iribar.

LO sentimos por los pesimistas del fútbol, que «haylos». Pero lo cierto es que «esto» no se acaba. El deporte-espectáculo o el espectáculo-deporte, como ustedes lo quieran ver y decir, del balón redondo cada temporada da un paso más al frente. Año tras año, los estadios se llenan más y más y las listas de asociados de los clubs van engrosándose. En el Madrid, los nuevos hinchas blancos —cerrado el cupo de socios— pasan al campo de abonados; el Atlético, que entreabrió la puerta de aquéllos, cubrió el número rápidamente. Pero hay un detalle aún más importante: los entrenamientos ante la nueva temporada son seguidos por más público que nunca, y los partidos jugados en uno y otro terreno como ensayo general han sido presenciados desde los graderíos por veinte mil aficionados. Es que hay un «hambre» de cuero extraordinaria. El mes de descanso que llevamos ha abierto aún más el apetito... y los primeros encuentros ligueros verán los primeros llenos del campeonato. Sí, lo dicho: «esto» no se acaba... ni aun haciendo mal las cosas desde algún organismo nacional. ¡Si tendrá fuerza el fútbol español!

LOS VASCOS, FIELES A SU REGIONALIDAD

En este momento en que todos los clubs de nuestro fútbol se afanan, y algunos se ufanan, de contar en sus filas con los dos «extraños» reglamentarios, es digna de aplauso la actitud del Athletic de Bilbao y la Real Sociedad de San Sebastián, que se mantienen firmes en sus principios de regionalidad. Lo mismo en San Mamés que en Atocha, ambas aficiones saben que nada o poco les cabe hacer a sus equipos ante los demás, reforzados por jugadores internacionales de gran fama. Pero uno y otro, y una y otra, siguen heroicamente defendiendo sus ideales dignos de mejor causa. Y, en última instancia, esperan la Copa. También en la temporada pasada había extraños en todos los equipos y fue el Athletic de Iribar campeón de España...

EL CARRANZA, TORNEO EJEMPLAR

En la pasada semana tuvo lugar la presentación del Trofeo Carranza en su decimonovena edición; torneo que tendrá lugar los días 25 y 26 de este mes. El acto revistió excepcional importancia en relación directa con la categoría del torneo, indudablemente el número uno de los que se celebran en el verano del fútbol español. Su historial es realmente impresionante, lo mismo en sus vencedores que en sus simples participantes. Pero hay algo más, quizá al margen mismo de la competición, que da a ésta el carácter de torneo ejemplar. Es el fin a que se destinan los beneficios de la recaudación en cada año. Sabido es que la cuantía de los gastos es elevada —este mismo año participan el campeón y subcampeón de Europa—, pero también los beneficios son muchos. Pues bien: tales beneficios obtenidos por el deporte son para el deporte mismo. Don Jerónimo Almagro, alcalde gaditano, nos lo explicó una vez más: los de este año, calculados en unos tres millones, serán para construcción de un nuevo campo de juego y para ayuda de los clubs modestos de aquella provincia. Sí, definitivamente, el Carranza es un torneo ejemplar...

LOS JUGADORES ASOCIADOS AMENAZAN

La noticia nos ha sorprendido, ésta es la verdad, tanto o más que aquella otra en la que se hablaba de que el futbolista era «un esclavo». Ahora se trata de que la Asociación Internacional de Futbolistas Profesionales, copiando lo realizado por los tenistas en el torneo de Wimbledon, está estudiando la posibilidad de boicotear a los Campeonatos Mundiales del próximo año si no se accede por la FIFA y los directos organizadores a una serie de exigencias que no detallamos por haber sido ya hechas públicas recientemente. La noticia nos ha dejado un tanto estupefactos al llegar especialmente a España en una temporada en que los millones danzan tan frenéticamente como en un baile de moda. Los acuerdos adoptados por esa Federación de Futbolistas Profesionales son, desde luego, una amenaza para los clubs y las aficiones todas; pero ¿se han parado los directores de ella a pensar lo que podría suceder si las hinchadas a su vez se asociaran y pasaran también su facturita a los jugadores?

LAS DESGRACIAS BARCELONISTAS

Aparte de que las cosas se hagan bien o mal, que esto allá cada cual enjuicie las labores ajenas según las corresponda, es indudable que el Barcelona atraviesa una racha de desgracias que empeoran su actual situación deportiva. En la pasada temporada, las lesiones de Gallego y Asensi tuvieron un importante porcentaje de culpa en el no logro del campeonato de Liga. Y ahora, sin empezar la temporada nueva, dos nuevas desgracias caen sobre los colores azulgranas: la una, el desacierto del traspaso de Reina, con su segunda parte de la lesión de Mora, el meta ex ilicitano, auténtica promesa en su puesto. Total, que el «Barça» se apresta a iniciar la Liga con solo Sadurny en la portería, lo cual no deja de tener sus peligros. La hinchada del Nou Camp se pregunta ahora qué necesidad tenía su club de prescindir de los servicios de Reina, el segundo meta nacional... Pero los señores Montal y Michels siguen sin aclarar las cosas...

¿SE SUSPENDERA EL CAMPEONATO ARGENTINO?

El rumor nos llega con toda clase de reservas. Parece que la AFA (Asociación de Fútbol Argentina) está estudiando el suspender su campeonato nacional por esta temporada. Las razones son fáciles de comprender: el fútbol argentino se ha quedado casi sin jugadores al cruzar el charco, hacia los campos hispanos, gran número de ellos, aprovechándose de la libertad de importación en la Madre Patria y de lo que se paga por acá... Parece que como solución al difícil caso planteado allí, se estudia la posibilidad de que a su vez se desplacen a la Argentina los futbolistas españoles que se han quedado «sin trabajo» por estos campos. Es decir, que así se llegaría a la realización de un auténtico intercambio comercial deportivo. La idea no parece mala, ¿verdad?

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: La bomba tiene un punto negro. 2: La puerta tiene un agujero más. 3: El zapato tiene un cordón suelto. 4: El tomo tiene un número. 5: Hay una piedra más en la calle. 6: El dedo índice izquierdo. 7: En el bolsillo tiene un lápiz. 8: El borde de la acera tiene una junta más. 9: La pistola ha cambiado. 10: El puño de la espada.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Málaga (A). 2: Segundo (B). 3: Trueba (C). 4: Cardona (C). 5: Lucha (D). 6: Córdoba (B). 7: Natación (B). 8: Daucik (B). 9: Navarra (D). 10: Nueve (C).

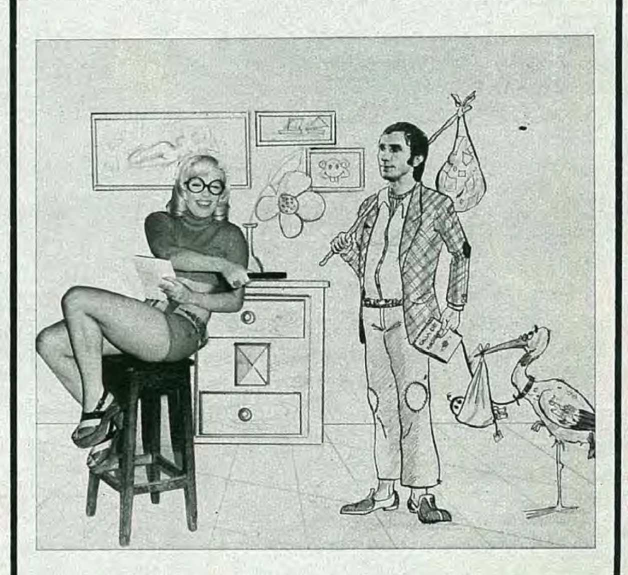
SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. 1: Pregonero. Ojal. 2: Anteco. Ostracismo. Orán. 3: Nao. Orca. Once. Epi. 4: Gira. Amo. Algete. 5: Ensaimada. Anuncio. Olot. 6: Laguna. Armisticio. Oído.

VERTICALES. 1: Intransigencias. 2: Francorchamps. Sirena. 3: Bonete. Idioma. 4: Trance. Culata. 5: Nacimiento. Olóriz. Zaio. 6: Galopante. Enojado. Salientes de la «reja»: ANGEL NIETO

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



MILOVAN DJORIC

Un caso raro

—¿LO mío es grave?

—No lo sé, don Milovan. Tengo que estudiar detenidamente su caso. Repasemos algunos aspectos del mismo. Usted insiste en que se considera un señor muy normal y un futbolista muy sencillo.

—Eso. Normalísimo y sencillísimo.

—Lo cual le preocupa mucho, ¿verdad?

—Mucho, mucho. Tenga en cuenta que he jugado cuatrocientos cincuenta partidos con el Estrella Roja. Este equipo no se parece en nada a los grandes y poderosos clubs europeos y americanos. ¿Sabe usted qué prima percibía yo por partido ganado?

—Lo menos, lo menos... ¡treinta mil pesetas!

—¡Ay, que me da algo! ¡Cuatro duros para tabaco y un bocadillo de mortadela! Este régimen de primas hace austero al futbolista.

—¿Cuánto cobraba de ficha anual?

—Cobraba en especies. Un lote de latas de conservas y una tira de bonos para poder comer platos combinados a precio especial en el bar de la esquina.

—¿Y bajo cuerda...? No me diga que no le daban nada bajo cuerda...

—Sí: me daban las gracias por cumplir mi misión. De todos mis emolumentos y prebendas, esto era lo que más me emocionaba y me animaba a seguir dándolo todo en el campo: las gracias. No podía remediarlo: cuando el «míster» o el presidente se me acercaban para agradecerme mi entrega y mi esfuerzo, empezaba a hacer pucheros.

—Muy curioso su caso, sí, señor, e infrecuente... Me pilla usted desprevenida. Ahora me interesa saber si el Estrella Roja le estimulaba de alguna forma... Usted ya me entiende.

—En absoluto. ¿Que si me estimu... qué?

—Que si le estimulaban, que si le estimulaban... Que si le daban tela marinera, o coches, o apartamentos, para estimularle a correr, a subir y bajar, a marcar goles... En fin, a realizar las labores propias de su profesión.

—¡Ah, ya entiendo! Sí; en cierta ocasión el presidente nos invitó a todos a merendar pan y queso. Al final del sencillo y fraternal ágape, nos arengó. Nosotros nos hubiéramos partido el pecho de todas formas, con queso o sin queso, pero no quisimos rechazar la amable invitación del presidente. Eso sí: pagamos a escote. ¡Nada de cargar la cuenta a la tesorería del club!

—Tengo la impresión de que está usted hablándome en chino, don Milovan. ¿Y qué me cuenta de las concentraciones? Supongo que las harían en los mejores y más lujosos hoteles y que...

—No, no. Yo me concentraba en casa. Apoyaba los codos en la mesa y hundía la cabeza entre las manos. Entonces pensaba en la trascendencia del próximo partido y en mi responsabilidad como pieza clave del conjunto. Estaba «concentrado» durante un par de horas.

—Tremendo, tremendo... Y usted, por lo que veo, no es «hippy», ni «play-boy», ni fanfarrón...

—¿Fanfa... qué?

—¿Y no acostumbra a hacer «shows» cada dos por tres?

—Lo mío es el fútbol, no el «music-hall». Ya le digo que soy muy normal.

—¿Y nunca dice que es el mejor, el más alto, el más simpático, el más guapo, el más todo?

—¿Por qué tendría que decir esas majaderías?

—Sí, sí... Claro, claro... Está casado, ¿verdad?

—Sí, con un ginecólogo... Bueno, quiero decir que mi amada esposa es ginecóloga. Ella trae niños al mundo y yo, puntos a mi club. Con nuestros dos sueldos conseguimos sacar adelante la casa. ¡Está la vida tan achu-chuchu-chacha...!

—Achuchá.

—Sí, eso es. Se lo oí el otro día a un señor que estaba en la cola del autobús. Es una palabra muy graciosa. Oiga, doctora, ¿no cree que yo soy demasiado normal y austero para lo que actualmente se lleva en el fútbol mundial? Porque... ¡estoy viendo, oyendo y leyendo unas cosas! Y todavía falta lo peor, lo que más me preocupa...

—Además de ser normal, sencillo, austero, laborioso, «camp»..., ¿es algo más?

—Sí. Soy... ¡barato! Mi precio es de los de antes de la guerra. Por favor, ¿mi caso es grave?

—Grave, no; pero raro, sí. ¡Rarísimo!

—Cuando vaya a Oviedo, pase por casa... Donde comen dos, comen tres.

MOTORISMO DE MONTAÑA O LA EVASION TOTAL

Texto y fotos: TOMAS DIAZ-VALDES



EL agua le llegaba a la rodilla. La moto parecía un caballo vadeando un río. Era un espectáculo insólito. Los excursionistas miraban sorprendidos. El manillar surcaba la corriente del frío riachuelo.

—No cubre —decía el que instantes antes había atravesado las frías aguas del Cofio al resto de sus compañeros de excursión.— ¡Tened cuidado! No os desviéis a la derecha.

Los seis componentes de grupo moto-montañeros cruzaron sin dificultad. Minutos más tarde se perdían en la espesura de un bosque.

Imágenes como éstas se ven a menudo en nuestras sierras. Podemos decir que es familiar para aquellos excursionistas que pasan sus fines de semana en la montaña. Es una nueva forma de hacer deporte y, al mismo tiempo, conectar directamente con la Naturaleza. Una auténtica evasión, una salvación de los problemas cotidianos.

Hace unos días tuve la oportunidad de protagonizar una de estas, llamémosle, expediciones. Un grupo de jóvenes que, todos los domingos, y cuando sus múltiples ocupaciones se lo permiten, surcan los montes de la sierra del Guadarrama. Fue un gran día, porque, aparte de practicar un deporte indescriptible, tuvimos la oportunidad de perder algunos kilos sobrantes. La moto de montaña es ideal para el desarrollo muscular. Según palabras de un doctor en medicina, componente del grupo, es tan completo como la natación y tan duro como, por ejemplo, el boxeo. Evidentemente es así, porque después de recorrer unos cuarenta kilómetros de montaña —hacía más de dos meses que no practicábamos— estábamos extenuados. Nunca nos vimos en tal situación.

Sin embargo, es un esfuerzo que pasa inadvertido, ya que los maravillosos marcos del largo caminar hacen olvidar el estado físico. Unos parajes dignos de ser plasmados en los lienzos de los más afamados pintores. ¡Una maravilla! Te adentras en la Naturaleza de tal manera que formas parte de ella misma. Es un contacto tan directo, tan...

Por otro lado, la superación es constante. Toda la atención es para el camino, si puede llamarse así, por donde transitamos. La más leve pérdida de atención se convierte en encontrarnos con una enorme dificultad. Por ello, la evasión es total. La excursión continúa.

—Es necesario atravesar este pinar —nos dice el jefe de grupo.

Ni cortos ni perezosos, comenzamos a subir por un lugar apenas intransitable. Las ramas dificultaban el paso de manera alarmante. Tras una investigación a fondo de la zona, encontramos un camino estrecho, pero suficiente para el lento caminar de las motocicletas. Fue una subida dura; tanto, que paramos unos minutos a reponer fuerzas. A veces son necesarias estas paradas, ya que, de no realizarlas, existe peligro de caída.

—¿Estás cansado? —pregunta un compañero de expedición.

Le decimos que continúe, pero prefiere esperar; es el componente escoba, responsable de hacer el recuento de los excursionistas en las paradas. En caso de faltar alguno, vuelve en su busca. Todas las excursiones moto-montañeras están organizadas así. En cada parada se cuenta el grupo, por si alguien se ha retrasado o ha quedado «atrancado» en una dificultad del terreno. La solidaridad prevalece en este deporte.

SOFOCAMOS UN INCENDIO

Camino del monte Abantos, divisamos humo. Forzamos la marcha para llegar a tiempo. Los seis componentes del grupo, armados de retamas, logramos sofocar un pequeño incendio que estaba amenazando el maravilloso monte escurialense. No fue tarea difícil, porque no ofrecía grandes proporciones. Sin embargo, eso sí, su amenaza era evidente.

Tras la abnegada labor, pensamos en lo interesante de crear un grupo de socorro de alta montaña. Desde luego que la facilidad de acceso de este tipo de motocicletas por los más abruptos lugares la hacen imprescindible en estos menesteres. Nos contaba un compañero que en el invierno pasado tuvieron que socorrer a un montañero que se había fracturado un pie; le entablillaron y pudieron bajarle, en moto, hasta un lugar más civilizado. En la región catalana ya existe un grupo motorizado de la Cruz Roja, cuyos resultados pueden calificarse de magníficos. La idea está lanzada.

La jornada, bella como ninguna, estaba a punto de tocar a su fin. Habíamos pasado un gran día. Las seis largas horas de excursión nos habían parecido minutos. El largo, pero corto, itinerario finalizaba. Unos kilómetros más y alcanzábamos el comienzo de nuestra inolvidable excursión. Disfrutamos de la Naturaleza, practicamos un deporte sin par, nos olvidamos de todo y, lo más importante, desentumecimos los músculos de su letargo cotidiano.

Esto es el motorismo de montaña. Quizá nos hayamos olvidado de lo más importante. Es posible. Pero, a decir verdad, nunca, hasta ahora, habíamos disfrutado tanto con un deporte. No lo decimos por pasión a la moto. Pruebas son amores. El motorismo de montaña cada día tiene más adeptos. Por algo será...



EL TERRENO NO IMPORTA

● Sobre tierra y sobre el agua, los centauros del motor superan los más difíciles obstáculos. La Naturaleza les abre sus puertas acogiéndoles con cariño. Porque el motociclismo de montaña no viene a invadir la paz de la montaña, sino a colaborar con su facilidad de acceso en el auxilio y socorro de sus moradores. He aquí unas bellas estampas de lo que encierra este nuevo y emocionante deporte.









SETENTA Y CINCO AÑOS DE VIDA DE UN «HISTORICO» DEL FUTBOL ESPAÑOL

EL ATHLETIC DE BILBAO CELEBRA SUS BODAS DE PLATINO



- **LOS DIAS 13, 14 Y 15 DEL PRESENTE MES SE DISPUTARA, EN SAN MAMES, EL TORNEO CIUDAD DE BILBAO**
- **ADEMAS DEL CLUB ANFITRION, PARTICIPARAN EN LA COMPETICION EL RAPID DE VIENA, EL BAYERN MUNICH Y EL REAL MADRID**
- **VEINTIDOS TITULOS DE COPA Y SEIS DE LIGA ES EL BRILLANTE PALMARES DEL EQUIPO VASCO**
- **EL PROXIMO DIA 21, SAN MAMES, «LA CATEDRAL», CUMPLE SESENTA AÑOS**

Escribe: VICTOR MENENDEZ



Una vista de San Mamés de los años 30, cuando el Athletic logró cuatro títulos coperos consecutivos.

PARA conmemorar las bodas de platino, el club Athletic de Bilbao organiza el Trofeo Ciudad de Bilbao, que tendrá por escenario el viejo campo de San Mamés, «la catedral del fútbol español», los días 13, 14 y 15 de este mes de agosto. Participan en el mismo, además del club que festeja el LXXV aniversario de su fundación, Athletic de Bilbao, el equipo austriaco Rapid de Viena y el club alemán Bayern Munich. No podía faltar a la cita, en año tan señalado para el club vasco, el «histórico» Real Madrid C. F. Los dos clubs más antiguos de España junto al Athletic, Gimnástico Tarragona (1886) y Recreativo de Huelva (1889), se unirán al homenaje, obsequiando al conjunto rojiblanco bilbaíno con una placa conmemorativa de la grata efemérides para el fútbol de la capital de Vizcaya.

Fundado en 1898, el club Athletic de Bilbao es el auténtico recordman de títulos logrados en el Campeonato de España de fútbol. Nada menos que veintidós veces se erigió campeón. El conjunto, que este año representará al fútbol nacional en la Recopa, estuvo presente en treinta y tres finales de la Copa de España, conquistando tres trofeos en propiedad. Asimismo, en sus vitrinas, puede contemplarse la primera Copa de Liga que la Real Federación Española de Fútbol puso en juego, en el año 1928. Al finalizar la temporada 1942-43, el Athletic de Bilbao se proclamó campeón del torneo liguero por quinta vez alterna, adjudicándose por este motivo tan preciado trofeo.

Hace sesenta años, concretamente el 21 de agosto de 1913, fue inaugurado el campo de San Mamés. Aquella memorable tarde, el Rácing de Irún y los propietarios del terreno empataron a un tanto. El legendario Pichichi fue el autor del primer gol marcado en «la catedral». Durante seis décadas, la afición bilbaína vio evolucionar a los hombres rojiblancos en San Mamés, siempre rindiendo al máximo y luchando por el triunfo. El mayor orgullo para un chaval de la Villa de Bilbao es, quizá, llegar a vestir el uniforme del Athletic. Por ello, se cuida la cantera que proporcionará, en un inmediato futuro, los hombres que tomarán el relevo. Tres cuartos de siglo escribiendo páginas gloriosas para el fútbol español. Esta es la historia del Athletic, que en la temporada próxima a comenzar habrá dejado atrás setenta y cinco años de vida y emprenderá una nueva singladura, camino de las veinticinco que le quedan para celebrar el centenario de su fundación. Que todos lo veamos y ¡enhorabuena, Athletic!



Una internada de «Bala Roja». Gorostiza se anotó cuatro títulos de Copa y otros cuatro de Liga vistiendo la camiseta rojiblanca bilbaína.



Conjunto del Athletic de Bilbao que obtuvo el primer Campeonato de España. Fue en Madrid, el 8 de abril de 1903.



El actual vencedor de la Copa de S. E. el Generalísimo.



La fama internacional del cuadro vasco llegó a América. Aquí embarca rumbo a Méjico. Entre otros, puede verse a Cilaurren, Bata, Oceja, Iraragorri, Muguerza, etcétera.



El entrenador del Athletic, Mr. Pethland, en ejercicio de sus funciones.



En Montjuich, los jugadores bilbainos que jugaron la final (1930) contemplan en el césped las evoluciones de los finalistas amateurs. En primer término, Gorostiza y Lafuente, los dos fueron extremos del cuadro de San Mamés.



Espectacular gol de Zarra en la final de 1944. Lo encaja, en Montjuich, Ignacio Eizaguirre, meta valencianista.



Como un ejemplo y como un símbolo. En el campo de San Mamés se alza el monumento a Pichichi.

LOS 75 AÑOS GLORIOSOS DEL ATHLETIC DE BILBAO

Campeón de España de Copa: 1903, 1904, 1910, 1911, 1914, 1915, 1916, 1921, 1923, 1930, 1931, 1932, 1933, 1943, 1944, 1945, 1950, 1955, 1956, 1958, 1969 y 1973.

Finalista y subcampeón: 1905, 1906, 1907, 1913, 1920, 1942, 1949, 1953, 1966 y 1967.

Campeón nacional de Liga: 1929-30, 1930-31, 1933-34, 1935-36, 1942-43 y 1955-56.

Subcampeón de Liga: 1931-32, 1932-33, 1940-41, 1946-47, 1951-52 y 1969-70.

Copa de Europa de Campeones de Liga: 1956-57. Eliminó al Oporto y al Honved. Fue eliminado por el Manchester United.

Copa de Europa de Campeones de Copa: 1969-70. Fue eliminado por el Manchester City, que se alzaría con el título continental de la Recopa.

Copa de Ciudades en Feria: 1964-65, 1966-67, 1967-68, 1968-69 y 1970-71.

Trofeo de la UEFA: 1971-72.

Ha sido vencedor absoluto de los siguientes torneos: Trofeo Teresa Herrera, en La Coruña; Ramón de Carranza, en Cádiz; Costa del Sol, en Málaga; IV Centenario de la Fundación de Caracas (Venezuela); Trofeos del Corpus, en Cádiz y Orense; Trofeo Eva Duarte de Perón, y Bodas de Oro del Atlético de Madrid.



«PANADERO» DIAZ, EN ACCION

Rubén Oswaldo «Panadero» Díaz, nada más llegar a Madrid, se trasladó al estadio Vicente Calderón. Allí le vemos con su nuevo uniforme, el del Atlético de Madrid. (Fotos A. Vega.)